

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



VEN, AMADO MÍO, SALGAMOS AL CAMPO, PASEMOS LA NOCHE EN

LAS ALDEAS

LEVANTÉMONOS TEMPRANO Y VAYAMOS A LAS VIÑAS; VEAMOS SI LA VID HA BROTADO, SI SE HAN ABIERTO SUS FLORES, Y SI HAN FLORECIDO LOS GRANADOS. ALLÍ TE ENTREGARÉ MI AMOR.

2 de julio - Guatemala 2023
AÑO DE RECONOCIMIENTO

www.ebenezer.org.gt





“
***Jesucristo
está con
nosotros
aún en
medio de
una noche
oscura***”

- Apóstol Sergio Enriquez



05

Bibliografía

06

Resumen Reloj de Dios

08

Zoar

Génesis 19:20-22 NTV

09

Enaim

Génesis 38:14,22 NTV

10

Luz

Génesis 48:3-4 NTV

11

Quiriat-baal o Quiriat-jearim

Josué 18:14 NTV

12

Ramá

1 Samuel 1:1-3 LPH



13

Siclag

1 Samuel 27:5-6

14

Bahurim

2 Samuel 16:5 NTV

15

Sarepta

1 Reyes 17:9 NTV

16

Etam

1 Crónicas 4:32

17

Aín

1 Crónicas 4:32

18

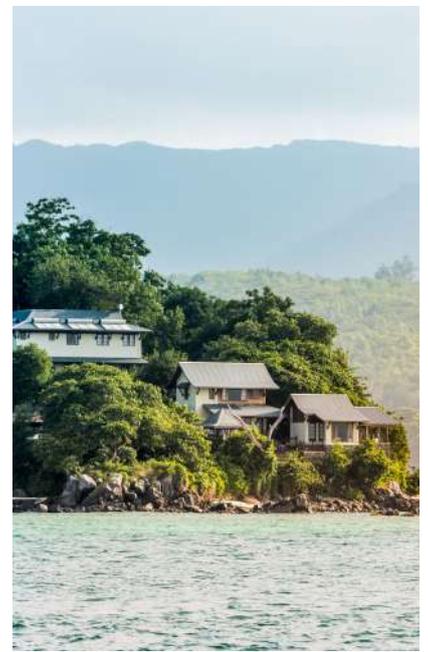
Rimón

1 Crónicas 4:32

19

Toquén

1 Crónicas 4:32



21

Asán

1 Crónicas 4:32

22

La aldea frente a Bethfagé

Mateo 21:1-2

ÍNDICE



23

Bethsaida

Marcos 8:22-23

24

Nazareth

Lucas 1:26 NTV

25

Naín

Lucas 7:11-12 NTV



26

Aldea de los samaritanos

Lucas 9:52

27

Aldea de los leprosos

Lucas 17-12

28

Emaús

Lucas 24:13

29

Caná

Juan 2:1 NTV



30

Sicar

Juan 4:5 NTV

31

Bethlehem

Juan 7:42

32

Bethania

Juan 11:1

EQUIPO DE TRABAJO



Presidente y Fundador

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora Editorial

Leda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial

Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido

Luisa Barreda

Diseño y Arte

Luisa Barreda
Analu Valenzuela
María José de Morales
Melany de Batz

Diagramación y Arte

Rafael Cruz
David Guarcas

Diseño de Portada

Alfredo Ríos

Diseño de Posters Internos

Steve Rompich

Links Audiovisuales

Daniel Figueroa

Fotografía

Analu Valenzuela
Ligia Ávila
María José de Morales
Melany de Batz

Apoyo Coordinación de Artículos

Andrea Pérez
Libni Axpuc
Jennifer Herrera
Otilio Avendaño

Corrección de Artículos

Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Jennifer Herrera
Ligia Ávila
Xiomara Fajardo
Otilio Avendaño
Rafael Cruz
Andrea Pérez
Alex Ortega
Libni Axpuc

Coordinadora de Artículos

Elizabeth de Pérez

App para Móviles

Ministerios Ebenezer
iPhone / iPad / Android

Fotografías

Las fotografías interiores en esta edición cuentan con la licencia: www.freepick.es
Subscription ID: 8888cbbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

Ministerios Ebenezer

temasrevistarhema@gmail.com
www.ebenezer.org.gt

Prédica

Para esta edición #160



Apóstol Sergio Enríquez
@ApostolSergioEnriquez

SUSCRÍBETE 



Señoreando en la noche
<https://bit.ly/44jkE2x>

NOTA: haz clic en la dirección del video para ver la enseñanza

EL SONAR DE LA PRIMERA TROMPETA

La palabra raptó se puede mencionar también con la palabra griega Harpazó que nos habla del 'arrebatación' de la iglesia de Cristo para presentarse ante su Señor. Mucha gente que se opone a esta doctrina dice que Dios no raptará a nadie e ignoran que el Señor pone analogías. Por ejemplo: 'el día del Señor vendrá súbitamente'. Este acontecimiento (Harpazó) se dará previo al tiempo tribulacionario que se acerca para la tierra (los siete años de Tribulación). Estos años están constituidos en Tribulación y Gran Tribulación, tres años y medio cada uno, a lo que se le llama también 'la semana setenta de Daniel, la angustia de Jacob, el día del Señor' etc.

Existe también el tiempo llamado la Pre-tribulación. Esos son 150 días y ahí es donde se dará el comienzo de los acontecimientos de los tres Ay que menciona Apocalipsis 8:13: *"Entonces miré, y oí volar a un águila en medio del cielo, que decía a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que habitan en la tierra, a causa de los toques de trompeta que faltan, que los otros tres ángeles están para tocar!"* (Apocalipsis 8:13 LBLA). Debemos comprender que estos 150 días nos ayudan a mantener una cronología marcada. El primer Ay se refiere a la Pre-tribulación, el segundo Ay a la Tribulación y el tercer Ay a la Gran Tribulación. En la Biblia podemos apreciar que en el 'tiempo tribulacionario' se manifiestan en su plenitud las copas y las trompetas. El arrebatación de la iglesia de Apocalipsis 8:13 es marcado por 'el misterio del águila volando'. Algunas versiones bíblicas dicen: "Vi un águila con la cola manchada de sangre, volando hacia el cenit". Este misterio del águila con la cola manchada de sangre volando hacia el cenit es la iglesia que vuela con la cola manchada de sangre, y esa sangre es la bendita sangre del cordero de Dios, nuestro Señor, Cristo Jesús.

Por otro lado, los incendios actuales provenientes del fuego provocado por el hombre y por los elementos naturales causados por el anillo de fuego, así como el incremento del efecto invernadero de la tierra — que aumenta cada vez más el calentamiento global —, nos alertan que estamos prontos a experimentar varios sucesos profetizados desde hace mucho tiempo en la palabra de Dios. Estos acontecimientos anuncian muchos eventos, pero también proclaman el pronto advenimiento secreto del Señor por su iglesia novia, esa iglesia que debe apresurarse cada día y estar lista para el encuentro con su Dios.

Este breve resumen fue realizado en base al episodio #42 del programa "El Reloj de Dios".

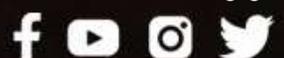
Episodio #42

<https://bit.ly/42YtHox>

NOTA: Haz clic en la dirección del video para ver la enseñanza y busca: "El Reloj de Dios" en nuestras redes sociales.

EL RELOJ
DE DIOS

www.ebenezer.org.gt



Asán

H6225 / Ashán

Echar humo, encender, humear,
indignación, humo,
estar envuelto en humo



Zoar

Por Abraham De la Cruz

Citas de estudio

Hebreos 5:7-8
2 Pedro 2:7-9
Génesis 19:16
Génesis 14:1-4
Génesis 13:10
Juan 14:6

EN CANTARES 7:11 LA AMADA, figura de la iglesia, está solicitando a su amado salir al campo y luego lo invita a pasar la noche por las aldeas. Este versículo nos deja ver que la iglesia debe pasar la noche que es figura del sufrimiento y de acuerdo con la palabra de Dios, nuestro Señor Jesús en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen, por eso Él puede socorrer en medio de la etapa de sufrimiento y por ello es por lo que la amada pide al Amado que la acompañe, porque con Él será auxiliada en medio de la noche y podrá salir a un nuevo día.

En Génesis 19:20 se menciona una pequeña aldea que estaba cerca de Sodoma, en donde el justo Lot quería salvar su vida de la destrucción que venía sobre Sodoma y Gomorra. Él tenía conocimiento de la violencia que la gente de Sodoma quiso hacer con los ángeles que lo habían visitado, quienes habían traído un mensaje de salvación para Lot y un mensaje de destrucción para dichas ciudades porque el clamor contra ellas había subido delante del Señor. Para él fue una noche tormentosa pues los habitantes de la ciudad se habían violentado contra él, pero los ángeles lo protegieron. Cuando los ángeles dijeron a Lot que debía salir de ese lugar pues sería destruido, él titubeó, por eso los ángeles tuvieron que actuar tomando la mano de Lot, la de su esposa y la de sus hijas por compasión de Dios y los pusieron fuera de la ciudad.

El mensaje de uno de los ángeles a Lot fue: escapa por tu vida, no mires atrás, no te detengas en ninguna parte del valle, escapa al monte, no sea que perezcas, pero Lot pidió hallar gracia ante los ojos de los ángeles porque entendía que habían salvado su vida, pero sentía que su vida no podía salvarse dirigiéndose al monte porque pensaba que la destrucción lo podía alcanzar y perecer, por eso les rogó poder ir a una aldea cercana y pequeña. El ángel le concedió su petición de no destruir esa aldea con la condición de que se apresurara porque no podían hacer nada hasta que él llegara, por eso el nombre que se le dio a esa aldea fue Zoar (pequeña). Sentirse impotente

en su alma de llegar al monte donde Dios quería salvarlo, lo hacía escoger lo pequeño, lo hacía ir a donde le era más fácil llegar. El pasar la noche puede mostrar que tan débil puede estar un alma cuando tiene que enfrentarse al sufrimiento por medio de una prueba.

Esto nos deja ver la misericordia de Dios sobre la vida de Lot, un hombre desorientado, con temores en su alma porque pensaba que podía perecer si se dirigía hacia el monte que los ángeles le habían dicho, pero Dios que conoce el corazón, viendo la debilidad de Lot, le permitió ir hacia donde él consideraba que podía salvar su vida, él escogió ir a la aldea llamada Zoar, una aldea que había sido compañera de Sodoma y Gomorra en la rebelión contra el rey Quedorlaomer, ese no era el lugar más adecuado para Lot, era una aldea que estaba entre lo que tenía que ser destruido (Génesis 19:21), pero Dios que conoce la condición del corazón del hombre, permitió que se refugiara en Zoar que su nombre significa: pequeña, pequeñez. Aunque no era el lugar que Dios había escogido para proteger a Lot de la destrucción, Dios extendió su bondad hacia Lot librándolo del juicio que sobrevino a las ciudades donde habitó. Dios puede salvar con lo pequeño y ahí hacer comprender al corazón que Él no desampara a ninguno de sus justos.

En nuestras vidas siempre habrá momentos de aflicción y Lot, al pasar por esta aldea Zoar, nos muestra que por las decisiones que se toman en la vida se puede llegar a momentos en que el alma no tiene fuerzas, no tiene dirección, no hay entendimiento de lo que Dios quiere hacer y se escoge lo pequeño (Zoar). Anteriormente cuando se separó de Abraham, Lot tuvo que escoger a donde dirigirse y escogió lo grande, lo bueno a la vista humana, pero al final se dio cuenta que no había tomado una buena decisión y ahora, al tomar la decisión de ir a Zoar, muestra que, de un extremo paso al otro, de lo grande a lo pequeño. Lot no tenía equilibrio en sus decisiones y aunque en esta oportunidad había una dirección de Dios por medio de sus ángeles, él no pudo comprenderlo. En medio de su inestabilidad fue auxiliado porque pesaban las oraciones que Abraham había hecho a favor de los justos que se pudieran encontrar en Sodoma y Gomorra, la misericordia de Dios sobre su vida permitió que Lot fuera guardado en medio de su aflicción.

Dios no desampara a ninguno de sus hijos y lo que se tiene que hacer cuando se está pasando por la aflicción o el sufrimiento, es poner la mirada en nuestro Señor Jesús, porque Él es el camino, la verdad y la vida. Amén.

Enaim

Por Willy y Piedad González

Citas de estudio

Génesis 38:14 OSO
Génesis 7:11 RVR1960
Éxodo 14:21 NTV
2 Samuel 13:19-20
Lucas 5:1-7
Mateo 14:25-29

GÉNESIS 38:14: *“Tamar ya sabía que Sela había crecido, pero aún no se había arreglado nada para que ella se casara con él. Así que se quitó la ropa de viuda y se cubrió con un velo para disfrazarse. Luego se sentó junto al camino, a la entrada de la aldea de Enaim, la cual está rumbo a Timnat”.* En Cantares 7:11 la amada, figura de la iglesia le dice al Amado, al Señor Jesucristo, que pasen la noche en las aldeas y la noche muchas veces representa atravesar problemas difíciles, aquellos que a veces parecen no tener solución. La amada es consciente que debe de pasar esos momentos, por eso le hace la petición al Señor que la acompañe, en el presente artículo estudiaremos una aldea llamada Enaim, veremos qué pasó en ella, cuál es el significado de su nombre para comprender qué clase de problemas podemos atravesar, pero también cómo al ir acompañados de nuestro Amado nos trasladan a una nueva dimensión, a un nuevo amanecer para salir victoriosos de dicha aldea.

La noche de Tamar

Tamar era una mujer viuda que no tenía hijos, en la antigüedad existía la ley del levirato que consistía en que el cuñado tendría intimidad con ella para que ese hijo siguiera el linaje del muerto y así ella no quedara en la pobreza, ya que al no tener descendencia perdería los bienes del esposo, sin embargo, el cuñado solo la utilizó sexualmente evitando dejarla embarazada por lo cual Dios lo mató. Judá no quiso darle a otro hijo para cumplir esta ley por temor a que muriera, quedando así Tamar en casa de su padre, se vió en la necesidad de disfrazarse de ramera para tener un encuentro sexual con Judá y así poder tener un hijo, lo que por poco le cuesta la vida. Vemos entonces una mujer que atraviesa los peores momentos de su vida, sola, sin familia, sin futuro ni protección económica y además vista como un objeto sexual, obligada a disfrazarse de algo que no era para lograr salir de su problema, juzgada y culpada por la sociedad por lo que hizo, nos recuerda el ejemplo de otra mujer llamada Tamar violada por su propio hermano y destinada a llevar su vergüenza y culpa en silencio. Al final vemos que Tamar la viuda, es reivindicada, se le considera más justa que sus acusadores, cuando el Amado nos acompaña en las aldeas, nos defiende, nos devuelve lo que perdimos, nos quita el oprobio, no nos acusa, nos justifica, nos da la oportunidad de un reinicio, nos acompaña en la soledad y nos da la victoria al preparar mesa delante de los que nos acusan.

La noche de Judá

El otro protagonista de esta historia es Judá, analicémoslo desde otra perspectiva y es que él también estaba atravesando la noche de su vida, había cometido un gran error al vender a su hermano José, luego de esto se



apartó de sus hermanos, perdió la comunión con ellos, se dejó engañar por una mujer disfrazada de ramera, perdió su autoridad. Esto nos lleva a pensar en personas que se han equivocado, que se auto acusan y se condenan, se apartan de la iglesia, de los hermanos y caen en engaños de la ramera espiritual Babilonia, confundidos pierden la autoridad espiritual incluso en su casa, pero la obra maravillosa del Señor es que aún si estamos atravesando un problema difícil producto de nuestros errores nos da la oportunidad de recapacitar. Este hombre rectificó su error con su nuera, ejemplo de que esta prueba lo llevó a un arrepentimiento y esto le sirvió ya que tiempo después defendió la vida de su hermano menor, antes no había protegido a José, ahora sí protegería a Benjamín, la noche en las aldeas acompañados del Amado, cambia nuestra forma de vivir.

Aldea de Enaim

Enaim significa dos fuentes y algunas Biblias lo traducen como: “puerta de las aguas” cuando mencionan este lugar, así que veremos qué personajes tuvieron problemas en relación con el agua. Elías un profeta mandado por Dios para profetizar en contra del rey que se había rebelado contra Él, (cuya esposa era Jezabel) Elías dice que no lloverá hasta que él lo diga, debe de huir y esconderse según Dios le ordena a la orilla de un arroyo. Fue perseguido por dar la palabra de Dios incluso con temor a perder la vida, estuvo escondido por tres años hasta que el Señor le ordena que de la palabra para que llueva. En este tiempo la persecución por predicar el verdadero evangelio puede ser la noche de algún ministro, pero el Amado siempre está dispuesto a acompañar y respaldar a los suyos para vencer en las adversidades, la noche de Noé fue un diluvio del cual fue rescatado y salvado junto con su familia. También los discípulos tuvieron momentos difíciles en medio de las aguas, fueron sorprendidos por tormentas que les causaron temor, incertidumbre, pero el Señor viajaba con ellos y calmaba la tormenta para llegar a su destino final, Pedro que no tenía éxito en la pesca tipifica problemas económicos, sin embargo, obtiene una pesca milagrosa y abundante, si el Amado nos acompaña podemos vencer cuando nos toque atravesar las noches en las aldeas.

Luz

Por Marco Vinicio Castillo

Citas de estudio

Génesis 35:6-7
Josué 16:1-2
Josué 18:11-13
Jueces 1:22-23
Proverbios 4:20-21
Proverbios 14:2

HABLANDO EN TÉRMINOS URBANÍSTICOS, una aldea se define como un conglomerado humano establecido en un área rural, que carece de jurisdicción propia y por lo general, depende administrativamente de una población mayor. Sin embargo, si lo vemos desde el punto de vista bíblico, el concepto de aldea se refiere a una población que no estaba rodeada por una muralla de protección, por lo cual, las propiedades ubicadas en una aldea tenían una valoración distinta a las propiedades ubicadas dentro de una ciudad amurallada (Levítico 25:29-31).

Por esa razón, es interesante que la mujer sulamita invite al Amado a que pasen la noche en las aldeas (Cantares 7:11), al analizarlo desde un punto de vista literal, no es cómodo pasar la noche en una aldea. En primer lugar, no es un lugar seguro puesto que no cuenta con una muralla de protección, en segundo lugar, por tratarse de un área rural tampoco ofrece los servicios básicos que una persona necesitaría para pasar la noche de manera agradable. Sabiendo que la historia de amor descrita en el Cantar de los Cantares es una figura de la historia de amor entre el Señor Jesucristo y su iglesia, podemos entender que las aldeas representan ciertos períodos de nuestro peregrinaje por esta tierra, en los que experimentaremos algunas situaciones incómodas o desagradables, que son a la vez necesarias para que podamos ser levantados e ir a las viñas, en donde también podremos entregar nuestro amor a aquél que ama nuestra alma (Cantares 7:12).

En ese orden de ideas, enfocaremos nuestra atención en la aldea de Luz, el lugar donde Jacob pasó la noche cuando salió de la casa de su padre huyendo de su hermano Esaú. Muchos años después, cuando Jacob habitaba en la tierra de Egipto y se disponía a bendecir a los hijos de José, se refirió a aquel lugar como una aldea diciendo: "...El Dios Todopoderoso se me apareció en la aldea de Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo" (Génesis 48:3 NTV). Al parecer, el nombre Luz del hebreo H3870 es de origen extranjero y está relacionado con el término luz (Strong H3869) que se refiere al árbol de almendro (Génesis 30:37), por lo que se supone que la aldea de Luz era un lugar donde crecían muchos almendros. También podría estar relacionado con la raíz hebrea luz (Strong H3868) que se traduce como: voltear a un lado, en el sentido de extraviarse en el camino y se utiliza en un sentido figurativo para referirse a una

persona perversa según el Diccionario Strong.

Como ejemplo, en el libro de Proverbios se dice que la sabiduría y el conocimiento, la discreción y el entendimiento nos libran de las personas que se extravían (H3868) en sus senderos (Proverbios 2:9-15). Por otra parte, se dice que el hombre perverso (H3868) es una abominación para el Señor (Proverbios 3:31-32). Finalmente, vemos que el Señor reprende al pueblo de Israel por haber desechado su palabra, por haber confiado en la opresión y el engaño (H3868) y por haberse apoyado en ellos (Isaías 30:12). En virtud de lo anterior, podemos decir que la aldea de Luz representa algunos períodos de nuestro caminar cristiano en los que seremos objeto de ataques espirituales, los cuales vendrán por medio de personas perversas que recurren a diferentes formas de engaño con el propósito de hacer que otras personas se extravíen del camino, tal como el Señor Jesucristo lo advirtió cuando dijo: "Mirad que nadie os engañe, porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo 'Yo soy el Cristo' y engañarán a muchos" (Mateo 24:4-5). Sin embargo, es importante recordar que fue en ese mismo lugar donde Jacob tuvo un sueño en el que vio una escalera apoyada en la tierra y su extremo superior llegaba hasta el cielo, los ángeles de Dios subían y bajaban por ella, el Señor estaba sobre ella y lo bendijo (Génesis 28:10-13). Cuando Jacob despertó, estaba asombrado al ver que Dios se le había manifestado allí y cambió el nombre de aquel lugar por Bethel, cuyo significado es Casa de Dios (Génesis 28:16-19).

Esto significa que, aun en medio de las situaciones adversas y desagradables por las que debemos pasar en esta vida, el Señor siempre está con nosotros y es poderoso para transformar aquella experiencia tenebrosa en una experiencia gloriosa, así como transformar el lugar donde somos atacados por los perversos en una puerta dimensional y un lugar de adoración, en donde podemos contemplar la gloria de Dios, siendo una experiencia que marcará nuestra vida así como marcó la vida de Jacob, recordándola aun en su vejez.

Finalmente, el apóstol Pablo dice que: "la noche está muy avanzada y el día se acerca" (Romanos 13:12), de manera que aquéllos que estén pasando la noche en una aldea, deben recordar que muy pronto aparecerá el Lucero de la mañana y podrán levantarse temprano para ir a las viñas y entregar sus amores a aquél a quien aman sin haber visto, recordando también que: "esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación" (2 Corintios 4:17). ¡Maranata!

Quiriat-baal o Quiriat-jearim

Por Hilmar Ochoa

Citas de estudio

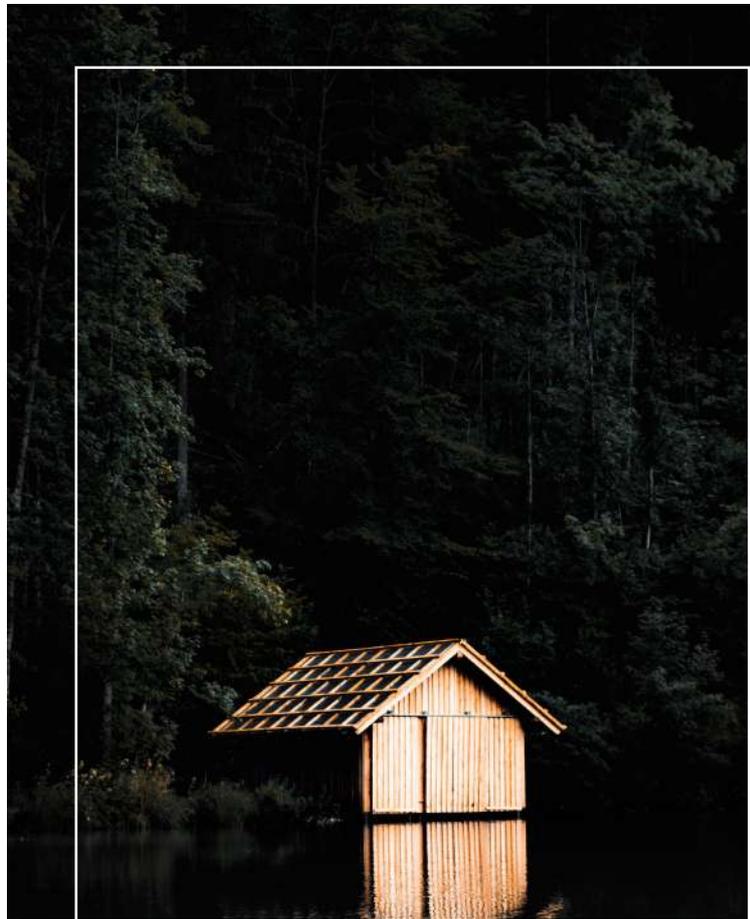
Salmos 96:12
Salmos 104:16
Cantares 2:3
Isaías 55:12
Ezequiel 47:12
Marcos 8:24

EN DIFERENTES VERSÍCULOS de la Escritura se habla de la adoración celestial y uno de ellos es en el capítulo cuatro del libro de Apocalipsis, en este hermoso pasaje podemos aprender muchas cosas sobre la adoración, siendo una de ellas: *“Y los seres vivientes ... no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo...”* (Apocalipsis 4:8). El día y la noche nos muestran un equilibrio espiritual, en donde simbólicamente el día representa los tiempos buenos — bonanza, éxito, salud y prosperidad— es decir, cuando todo marcha bien. Sin embargo, la noche representa los tiempos difíciles —aflicción, tristeza, angustia, tribulación, entre otros— por los que todos hemos pasado o estamos atravesando. De hecho, hay un precioso Salmo que dice que, aunque la tristeza o el llanto duren toda la noche, al amanecer habrá gritos de alegría (Salmo 30:5), esto significa que la noche o aflicción no duran para siempre.

Cuando la amada del Cantar de los Cantares le dice a su Amado: *“...pasemos la noche en las aldeas”* (Cantares 7:11), figurativamente es la iglesia diciéndole a su amado Jesucristo: pasemos juntos los momentos de aflicción en las aldeas. Esto nos deja ver que las aldeas en la Biblia representan lugares estratégicos para pasar la noche, los cuales vienen a ser como ciudades de refugio, lugares de protección donde se es fortalecido y consolado mientras pasa la dificultad.

En esta oportunidad deseo explicar un poco acerca de Quiriat-jearim, que es mencionada varias veces en la Biblia y que en el libro de Josué 18:14 se adjudica como una aldea que pertenecía a la tribu de Judá —de acuerdo con la versión NTV—. Al ser parte del territorio de Judá, significa que esta aldea está muy relacionada con la alabanza, en especial aquella que brota de nuestro corazón en los momentos más difíciles. Por ejemplo, Job, cuando acababa de recibir las peores noticias de su vida, incluyendo la más desastrosa —la muerte de todos sus hijos—, aquel momento de dolor, tristeza y luto representa una noche muy difícil de soportar, sin embargo, Job se postró y adoró diciendo: *“sea el nombre de Jehová bendito”* (Job 1:21). En medio de aquella noche Job no se quejó ni murmuró. En el contexto podemos leer que Job presentaba continuamente sacrificios al Señor, lo hacía mientras todo marchaba bien, es decir, que adoraba de día —cuando gozaba de buena salud, prosperidad, etcétera; pero cuando llegó la noche oscura llena de dolor, también adoró.

La alabanza y adoración son momentos claves para pasar la noche, ya que mientras alabamos y adoramos al Señor descende su dulce presencia. De hecho, Quiriat-jearim fue un lugar en donde permaneció el arca del pacto —que representa la presencia de Dios— durante veinte años, cuando fue recuperada de mano de los filisteos (1 Samuel 6:21, 7:1-2), ahí permaneció hasta



que fue trasladada a Jerusalén.

Quiriat-jearim significa ciudad del bosque según el Diccionario Ilustrado de la Biblia de Wilton M. Nelson. A los hijos de Dios que han sido consolados por el Señor y que se les ha cambiado su ceniza en gloria, su lamento en gozo y su tristeza en alabanza, se les compara con árboles de justicia y plantío de Jehová (Isaías 61:3), por lo que podemos decir, que un bosque —un conjunto de árboles— representa a la congregación de justos que han sido redimidos, que han pasado por aflicciones y tribulaciones, que en medio de la noche de dolor experimentaron el consuelo divino y que lograron vencer.

Entonces la aldea de Judá Quiriat-jearim, basándonos en el significado de su nombre representa el consuelo de Dios y su fortaleza que se experimenta en medio de la comunión de los justos. Por lo que podemos comprender, que pasar la noche en las aldeas significa refugiarse en la ciudad de los árboles de justicia, es decir, la iglesia de Cristo que conoce la restauración y que puede restaurar a los que lo necesitan. Esta aldea es figura de la iglesia que ha sido constituida por Dios como ciudad de refugio al abatido y afligido, es por ello que dice la Escritura: *“Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía. Es como el óleo precioso... Es como el rocío de Hermón, que descende sobre los montes de Sion...”* (Salmo 133:1-3 LBLA).

Como es de importante en todo tiempo permanecer en la comunión de los santos y no dejar de congregarnos como algunos tienen por costumbre, ya que allí habrá aceite y rocío. Y con mayor razón en los momentos difíciles, ya que, aunque Dios nos puede consolar directamente y de manera individual, escoge hacerlo de manera colectiva, ya que utiliza a nuestros hermanos que ya han pasado por la noche y han aprendido en medio de las aflicciones.

En nuestro culto a Dios, en medio de la oración, alabanza, adoración, el mover del Espíritu Santo por medio de los dones espirituales, la predicación la palabra de Dios, etcétera, el Señor levanta, consuela, reanima, fortalece y restaura, nos habla, llena de fe y esperanza dándonos promesas y recordándonos una y otra vez que está con nosotros y no nos abandonará.

Ramá

Por Ramiro Sagastume

Citas de estudio

1 Samuel 1:5
1 Samuel 1:20
1 Samuel 19:18
1 Samuel 7:17
Jeremías 31:15

EN LA BIBLIA CUANDO SE HABLA de la noche, generalmente se habla de un periodo de prueba, en el libro de Cantares el amado le dice a su amada que pasen la noche por las aldeas, quiere decir que, aunque estemos pasando por una noche, si estamos con nuestro amado, nos ayudará a enseñorear sobre la noche. Una de las aldeas descritas en la Biblia es Ramá: *“Vivía en Rama un sufita de la montaña de Efraín, llamado Elcana, hijo de Jerojan y descendiente de Elihu, de Toju y de Suf, de la tribu de Efraín. Tenía dos mujeres: una llamada Ana y la otra Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no los tenía. Este hombre subía todos los años desde su aldea para dar culto y ofrecer sacrificios al Señor del universo en Silo, donde dos hijos de Eli, Jofni y Fines, oficiaban como sacerdotes del Señor”* (1 Samuel 1:1-3 BLPH).

Tomando como base los anteriores versículos, nos centraremos en Ana, recordemos que en la Biblia cuando se habla de una mujer podemos hacer la referencia a la iglesia. Ana estaba pasando por su noche, por su prueba en la aldea Ramá, estaba siendo asediada por Penina y el motivo era su esterilidad, es decir, no daba fruto, tanta era la angustia en su corazón que había dejado de comer: *“Entonces Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué está triste tu corazón? ¿No soy yo para ti mejor que diez hijos?”* (1 Samuel 1:8 LBLA), Ana como representación de la iglesia, había dejado de comer, cuando uno está pasando por la noche, es cuando más deberíamos congregarnos para recibir alimento espiritual, así nuestro corazón tomará nuevas fuerzas.

Cuando Ana decidió congregarse inició su proceso de liberación para dar fruto, para recibir el milagro confesó lo siguiente: *“No, señor mío; soy una mujer de corazón afligido. No he bebido ni vino ni bebida embriagante, sino que he derramado mi alma delante de Yahvé”* (1 Samuel 1:15 BPS). Cuando estamos en la noche, en la prueba, debemos de humillarnos y derramar nuestra alma delante del Señor, sacar la amargura, para eso también debemos buscar la ministración con las personas delegadas por nuestro pastor. Después de haber derramado su alma, ella comió y regresaron a Ramá en donde Jehová le cumpliría la promesa: *“Por la mañana madrugaron y se postraron delante de YHVH; luego regresaron y llegaron a su casa en Ramah. Y*

Elcana conoció Ana a su mujer, y YHVH se acordó de ella” (1 Samuel 1:19 BTX). Dios hizo que Ana pasara por la noche, por la prueba en la aldea Ramá dándole más hijos después de haber dado a Jehová su primicia en su hijo Samuel: *“Y el SEÑOR visitó a Ana, y ella concibió y dio a luz tres hijos y dos hijas. Y el niño Samuel crecía delante del SEÑOR”* (1 Samuel 2:21 LBLA).

Otro de los personajes que menciona la Biblia relacionado con la aldea Ramá es el profeta Samuel, el hijo de Ana, a quien Dios usó para que el pueblo de Israel dejara la idolatría y se volviera a Jehová: *“Y habló Samuel a toda la casa de Israel, diciendo: Si os volvéis a YHVH con todo vuestro corazón, quitad de en medio vuestro a los dioses extraños y a Astarot, y preparad vuestro corazón para YHVH. Servidle sólo a Él, y Él os libraré de mano de los filisteos”* (1 Samuel 7:3 BTX3). Samuel, después de ungir a David como rey, regresó a Ramá: *“Entonces Samuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos; y el Espíritu del SEÑOR vino poderosamente sobre David desde aquel día en adelante. Luego Samuel se levantó y se fue a Ramá”* (1 Samuel 16:13 LBLA). Recordemos que el pueblo de Israel había llegado a Ramá con el profeta Samuel a pedir un rey como lo tenían otras naciones: *“y le dijeron: Mira, has envejecido y tus hijos no andan en tus caminos. Ahora pues, danos un rey para que nos juzgue, como todas las naciones”* (1 Samuel 8:5 LBLA). Y Dios le dijo a Samuel: no están rechazándote a ti como juez de Israel, me están rechazando a mí: *“y el Señor le dijo: Escucha la voz de ese pueblo, y condesciende a todo lo que te pide, porque no te ha desechado a ti, sino a mí, para que no reine sobre ellos”* (1 Samuel 8:7 TA).

Vemos que a Israel le fue otorgado tener rey como todas las naciones, no siendo precisamente del agrado de Dios, porque no era el tiempo establecido para que tuvieran rey, dándoles a Saúl. Cuando estamos en la noche de la prueba debemos saber que cuando pasemos por Ramá encontraremos la respuesta, el auxilio de Dios para nuestra alma, allí debemos saber que al humillarnos no quedaremos avergonzados, así como Ana no quedó avergonzada delante de Penina, porque Dios hizo que tuviera tres hijos y dos hijas aparte de Samuel. Uno de los significados del nombre Ramá es *“doble altura de los vigilantes”* por eso es que mientras mantengamos la altivez y el orgullo no vamos a fructificar como Ana, ni tampoco tendremos la autoridad para juzgar como lo hizo el profeta Samuel, quien fue el eslabón entre los jueces y el reinado en Israel, debemos humillarnos y derramar nuestra alma delante del Señor.

Siclag

Por Ana Julia de Sagastume

Citas de estudio

1 Samuel 30:17-31
1 Crónicas 12:1
1 Crónicas 12:20
Salmos 4:1
Juan 16:33
Salmos 18:6

1 SAMUEL 27:5-6 LBLA: *“Y David dijo a Aquis: Si ahora he hallado gracia ante tus ojos, que me den un lugar en una de las aldeas en el campo para que habite allí; pues ¿por qué ha de morar tu siervo contigo en la ciudad real? Aquis le dio Siclag aquel día, por eso Siclag ha pertenecido a los reyes de Judá hasta hoy”.* Ya que nosotros somos comparados con la luna: *“¿Quién es esta que se asoma como el alba, hermosa como la luna llena, refulgente como el sol, imponente como escuadrones abanderados?”* (Cantares 6:10), fuimos creados para que tanto en lo individual como en el grupo que constituye la iglesia, enseñoreemos en la noche. Para nosotros hablar de la noche es algo terrible, porque nos habla de sufrimiento, dolor, de pasar momentos difíciles, puede ser una causa que se nos quite el sueño, el hambre, la alegría, etc. Pero Dios nos ha capacitado para salir victoriosos en medio del sufrimiento, porque el sufrimiento es necesario en nuestra vida: *“fortaleciendo lo ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveren en la fe, y diciendo: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”* (Hechos 14:22). Todos pasamos por ese proceso, a veces nos toca llorar solos y a veces con los nuestros y otras como congregación.

En el texto base de este tema, nos habla de la aldea Siclag y según el Diccionario Hitchcock su significado es medida apretada. Para la mayoría de nosotros es conocido que Saúl trató muchas veces de matar a David, lo persiguió, así que David decide escapar a tierra de los filisteos antes de ser muerto: *“Pero David dijo en su corazón: Algún día voy a perecer por la mano de Saul. Nada me será mejor que escapar de inmediato a tierra de los filisteos; así Saul desistirá de buscarme por todo el territorio de Israel, y escaparé de su mano”* (1 Samuel 27:1), muchos de nuestros hermanos han tenido que salir de su tierra, dejar su casa, su familia, algunas veces para resguardar su vida y tener que empezar de nuevo. Este dolor los puede enseñar a ver cómo la mano poderosa de Dios los ha guardado y les da la fuerza para seguir adelante: *“Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo, tu vara y tu cayado me infunden aliento”* (Salmos 23:4).

En el tiempo que vivió David con toda su gente en Siclag, nos deja ver una enseñanza extraordinaria de como enseñorear en medio de la noche:

1) Mientras David y sus valientes hacían incursiones en diferentes lugares, en una oportunidad los amalecitas llegaron a Siclag, destruyeron, quemaron todo y se llevaron cautivos a las mujeres, niños y todos los que estaban. Cuando David y sus hombres regresaron, vieron aquella destrucción y lloraron: *“Entonces David*



y la gente que estaba con él, alzaron su voz y lloraron, hasta que no les quedaron más fuerzas para llorar” (1 Samuel 30:4). Esto nos deja ver que es necesario desahogarnos, no guardar solamente el dolor, sino que tenemos la oportunidad de sacar lo que hay en el corazón.

2) David estaba muy angustiado, pero se fortaleció en el Señor y entonces pidió consejo al sacerdote de qué debía hacer: *“Y dijo David al sacerdote Abiatar ben Ahimelec: Te ruego que me acerques el Efod. Y Abiatar acercó el Efod a David. Y David consultó a Jehová, preguntándole: ¿perseguiré a esta banda? ¿Los podré alcanzar? Y Él le respondió: Persíguelos porque de seguro la alcanzarás, y sin duda los rescatarás”* (1 Samuel 30:7-8). Es necesario que, en medio de una noche, de una tribulación y si es necesario, tomar decisiones, ir delante del Señor y pedir respuesta de lo que debemos hacer, tenemos ministros a quienes podemos pedirles consejo. No debemos actuar solos, sino tener una guía que nos ayudará a salir en victoria.

3) David logró recuperar a sus familias y tomó todo el botín.

4) Al repartir el botín, hubo algunos que se oponían, diciendo que no debía ser por partes iguales porque había algunos que se habían quedado rezagados porque habían desfallecido. *“Pero David actuó con justicia Y desde aquel día en adelante quedó establecido así por estatuto y por decreto en Israel hasta hoy”* (1 Samuel 30:25). Lo vivido en esta prueba fue pérdida – decepción – angustia – fortaleza – guía – recuperación – justicia – generosidad. Estas últimas dos fueron el fruto de esa prueba.

Esa prueba que tal vez estás viviendo, no es porque a Dios se le haya escapado de la mano tu situación, sino que es para fortalecer tu vida y alcanzar metas que no habías imaginado. Debes saber que Dios no te ha abandonado y está por ti y te ayudará a salir victorioso. ¡No desmayes!

Bahurim

Por Raymundo Rodríguez

Citas de estudio

2 Samuel 3:16
2 Samuel 19:24-30
2 Samuel 17:18
2 Samuel 23:31
2 Samuel 19:16
2 Samuel 15:32-34

2 SAMUEL 16:5 NTV: *“Mientras el rey David llegaba a Bahurim, salió un hombre de la aldea maldiciéndolos. Era Simei, hijo de Gera, del mismo clan de la familia de Saúl”.* Por la gracia del Señor, la iglesia de Cristo tiene muchísimas bendiciones. Jesucristo prometió estar con nosotros todos los días y lo ha cumplido manteniendo su palabra viva en nosotros. Las dificultades, tipificadas en la noche, son parte del diario vivir y no por eso diremos que Dios no está con nosotros o bien, que estamos pagando por nuestros errores. Debemos confiar en la perfección de Dios, en creer que Él está en el asunto, pero también debemos ser diligentes buscando honrar a Dios y apartarnos del pecado, de todo lo que nos aleja de Dios. Debemos tomar muchas decisiones por lo que necesitamos comprender la enseñanza bíblica.

Desarrollaremos la aldea de Bahurim, iniciemos con comprender el nombre y el contexto de esta aldea. Según el Diccionario Strong Concordance la describe como hombres jóvenes o juventud. Interesantemente el Diccionario Hitchcock describe tres ideas para entender su significado: elección, belicoso y valiente. Es importante entender que en ocasiones los nombres tienen un significado de acuerdo con su origen (etimología) pero también de acuerdo con un contexto (epónimos, por ejemplo). Bahurim parece ser más como en el segundo caso, permítame explicarlo así: una aldea habitada por jóvenes y que, por lo tanto, dada su inmadurez, están en la etapa de la toma de decisiones, son atrevidos, valerosos, pero también belicosos (agresivo, propenso a riñas).

“Subía David la cuesta del monte de los Olivos, y mientras iba, lloraba con la cabeza cubierta y los pies descalzos. Y todo el pueblo que iba con él cubrió cada uno su cabeza, e iban llorando mientras subían” (2 Samuel 15:30 LBLA). David salió huyendo de Jerusalén porque su hijo Absalón levantó una rebelión y había tomado el control sobre la capital. En su huida tomó importantes decisiones en medio de esa horrible traición. ¿Usted imagina las reacciones en la mente de David? Cuando un extranjero llegó con él (2 Samuel 15:19) David le quiso invitar a retirarse porque no tenía nada que ganar, pero aquel hombre le fue fiel. David pudo tomar ventaja de este guerrero, pero su corazón estaba dispuesto a creer en el plan de Dios. Lo mismo pasó con el arca, los sacerdotes desfilaron frente a él llevándola juntamente a la salida del pueblo, más David ordenó su retorno (2 Samuel 15:25). Él sabía que

el arca se debía a Jerusalén y no a sí mismo; no tomó la gloria del arca a su favor. En otras palabras, el arca es la gloria de Dios y le pertenece a su ciudad, Jerusalén y no a él. David logró separar estas cosas porque esperaba en Dios y no solo eso, sino que lo hizo en medio de la prueba.

¿Cómo es ese camino de la humillación? ¿De la traición? ¿De la vergüenza? David iba llorando, pero había una parada que debía hacer, el monte de los Olivos, el lugar en donde se adoraba a Dios (2 Samuel 15:32). Sin importar cual sea nuestra situación no debemos apartarnos de la comunión con Dios, recuerde que la adoración es para Dios, no es para quejarnos, no es para pedir para nosotros, es para engrandecer su nombre, es para reconocer su poder. Como David escogió ese camino, Dios empieza a apoyarle y le envía a Husai Arquita como una respuesta.

Después de pasar el monte, David recibe la noticia de una traición más (Mefiboset) y luego se encuentra con Simei. La noticia de la traición de Mefiboset no era cierta, pero David no lo sabía. Entonces, Simei arremete contra David (2 Samuel 16:8) y él solamente se dispone a lo que Dios quiera; también prohíbe a Abisai de hacerle daño alguno y reconoce que Dios puede estar en el asunto. Simei es como lo contrario a David en ese contexto. Él era de la casa de Saúl y su nombre significa famoso, seguramente se acaba de enterar que Ziba ha recibido los bienes de Mefiboset y los recuerdos de la casa de Saúl que han permanecido vuelven a su mente. De modo que no hay mejor forma de expresar su odio y frustración, todo lo que ha acumulado en años ahora lo deja caer sobre David y hasta se atreve a decir que esto es un castigo de Dios.

David sufre decepción tras decepción, sin embargo, mantiene una actitud humilde. Creo que esta es una clave para pasar por la prueba; mantener humildad y no atribuir despropósito al Señor. Si usted toma ese camino, estará dominando la prueba, aunque aún la misma no haya terminado. Es muy interesante ver que la prueba nos exige tomar decisiones y no precisamente en nuestros mejores momentos. David recupera el trono, la rebelión de Absalón termina y Simei reconoce que hizo mal. David fue reivindicado y parte de ese proceso se dio en esta aldea. Las aldeas son como tipos de pruebas para nuestra alma (rebelión, humillación, frustración). Dios quiere que usted salga adelante y si usted quiere hacerlo, le recomiendo rendirse a la autoridad de la palabra de Dios, la palabra profética porque como ve, en ella encontramos los consejos que nos ayudarán a salir adelante. Dios le bendiga.

Sarepta

Por Sophia de Rodríguez

Citas de estudio

Génesis 6:5
1 Reyes 1:52
2 Pedro 2:18
Jeremías 51:18
2 Juan 1:7
Salmos 5:6

1 REYES 17:9 NTV: *“Vete a vivir a la aldea de Sarepta, que está cerca de la ciudad de Sidón. Yo le he ordenado a una viuda de allí que te alimente”.* Este capítulo narra los inicios del ministerio del profeta Elías, quien recibió la palabra de Dios anunciando una gran sequía que duraría tres años y medio (1 Reyes 17:1; Lucas 4:25). Este fue un tiempo muy difícil para él, pues no habría alimento ni agua en la tierra; tal como lo que hoy estamos empezando a ver. También vio el poder de Dios sustentándolo de manera sobrenatural; por ejemplo, en el arroyo de Querit el Señor dio la orden que fuera alimentado por cuervos: *“Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne al atardecer, y bebía del arroyo”* (1 Reyes 17:6 LBLA). Es impactante ver cómo los cuervos no comían lo que era para Elías ni el arroyo se secaba por la falta de lluvia. Luego, el Señor le ordena que vaya a la aldea de Sarepta (1 Reyes 17:9). Esta era una aldea cananea que pertenecía a Fenicia, según el Diccionario Strong corresponde a la palabra H6886 que se traduce como refinamiento y tiene su raíz en H6884 que significa: fundir o refinar. Refinar, según el DRAE significa hacer más fino algo o más puro, perfeccionar algo. Según el Diccionario Fausset, describe que fue la residencia de Elías durante la sequía, diciendo que uno de sus significados es taller de fundición. Fundir, según el DRAE, es: dar forma en moldes al metal fundido. Derretir y licuar los metales, los minerales u otros cuerpos sólidos.

Es importante prestar atención a las anteriores definiciones porque nos dejan ver que, el paso de Elías por esa aldea sería una especie de taller de fundición. Uno de los propósitos del Señor era purificar y perfeccionar la vida de su siervo; para luego ser arrebatado sin ver muerte (2 Reyes 2:11). Elías seguramente estaba debilitado luego de que el arroyo de Querit se había secado, al llegar a la puerta de la aldea, se encuentra a una mujer viuda a quien le pide agua y pan (1 Reyes 17:10-11) Elías estaba en un plan divino, Dios le había enviado allí. Hoy entendemos que lo que él necesitaba no era solamente el sustento material, sino una unción especial, así nosotros necesitamos ser llenos del Espíritu Santo (agua) y de la palabra de Dios (pan) para pasar el tiempo de prueba. La iglesia debe enseñorearse sobre la prueba, no es que la menosprecie o se jacte de ella, pero, si debe dominarla y eso, solamente es posible con la llenura del Espíritu Santo. *“Respondió Jesús y le dijo: Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna”* (Juan 4:13-14 LBLA).

“Les respondió Jesús: Escrito está: No vive de sólo pan el hombre, sino de todo lo que Dios dice” (Lucas 4:4 TA). Otra enseñanza que nos da la Biblia, a través de la aldea de



Sarepta, es que Dios iba a visitar a una viuda, que era gentil y no tenía conocimiento del Señor (1 Reyes 17:12-13), con seguridad había expresado su necesidad desde lo más profundo de su corazón. Su condición era la de una mujer sola, sin esperanza, a punto de dejarse morir junto a su hijo, que tenía temor y que se encontraba en una situación de extrema pobreza (en el versículo 17 se menciona que su hijo cayó enfermo y murió). Entonces nuestro bendito Dios llega a su aldea y le hace misericordia, dándole la provisión que ella necesitaba y resucitando a su hijo. ¡Fue así como conoció al Señor en su bondad y poder tal como lo manifiesta en el versículo 24 de ese mismo capítulo! Este capítulo nos deja una maravillosa enseñanza de la misericordia y los propósitos tan grandes del Señor para con sus siervos, para así alcanzar con la predicación a los que aún no creen y están perdidos. En este contexto, es muy importante recordar que la Biblia dice: *“Toda la Escritura nos ha sido dada por Dios, que la ha inspirado, y es útil para enseñarnos la verdad, hacemos comprender nuestros errores y ayudarnos a llevar una vida recta”* (2 Timoteo 3:16 CST).

Si te encuentras en alguna de estas situaciones, como Elías pasando una gran escasez o como la viuda de Sarepta y no conoces al Señor Jesús como tu Salvador, si te sientes desesperanzado y tu expectativa es la muerte o estás pasando tú o un familiar cercano por una enfermedad grave, el Señor te quiere salvar y proveer para tu necesidad. Él quiere manifestarse a tu vida, para sacarte sobrenaturalmente de esa situación, te sustentará por su palabra y por su espíritu para que veas su gloria, solamente clama a Él: *“tuvieron hambre y sed, y su alma desfallecía en ellos. Entonces en su angustia clamaron a YHWH, y los libró de sus aflicciones”* (Salmo 107:5-6).

Sin duda, estamos viviendo los últimos tiempos, hoy vemos hambrunas y sequías, ellas nos recuerdan la urgencia del mensaje del evangelio para salvación de las almas y de prepararnos para la venida de nuestro Señor Jesucristo. ¡¡¡Es por ello por lo que nos unimos al clamor de la amada en el libro de Cantares 7:11 que entre uno de sus ruegos dice: “pasemos la noche en las aldeas”!!!

Etam

Por Fernando Álvarez

Citas de estudio

Salmos 118:22
1 Pedro 1:4
Apocalipsis 8:3
2 Samuel 23:3
Hechos 15:22

INICIALMENTE DEBEMOS RECORDAR la importancia de las aldeas a partir de Cantares 7:11, en donde se observa una sucesión de acciones las que inician por salir al campo, pasar la noche en las aldeas y salir a las viñas, permitiéndonos entender lo siguiente: el campo es el mundo y el mundo es donde tiene lugar la gran comisión la cual incluye: predicar el evangelio, bautizar, echar fuera demonios, hablar en nuevas lenguas, sanar enfermos, además de ser inmune a la mordedura de serpientes y a los venenos (Marcos 16:15-18).

Para estar en condiciones de asumir dicha responsabilidad, el Señor nos recuerda una de sus más importantes promesas, la cual está contenida en una instrucción muy precisa: permanezcan en Jerusalén hasta que sean investidos con poder de lo alto, lo cual sucederá cuando el Espíritu Santo venga sobre todos ustedes, entonces me serán testigos en todo el mundo (Lucas 24:49; Hechos 1:8). El consejo apostólico nos explica que para ello no debemos dejar de congregarnos, asistiendo a la iglesia regularmente para ser equipados y estimulados mediante el amor y la habilitación para las buenas obras (Hebreos 10:24-25).

Etam es una palabra hebrea cuya traducción al español puede traducirse como: lugar de aves de presa según el Diccionario Bíblico Ilustrado Holman, como el águila, estaríamos hablando de un lugar en donde se reúnen las águilas y si la Biblia tipifica a los hijos de Dios como águilas (Isaías 40:31) dicho lugar es la iglesia. Por otro lado, los comentarios de la Biblia RV1995 la describen como un peñasco rocoso, una roca perpendicular en la cual hay una grieta que puede servir de escondite ¡lo cual es asombroso!, porque sabemos que Dios nos ha puesto en la grieta de una roca, poniendo nuestros pies en ella, esa roca es nuestro Señor Jesucristo (Éxodo 33:21-22; Salmo 40:2; 1 Corintios 10:4).

Para describir la importancia de la aldea de Etam o la roca de nuestra salvación, nada mejor que un ejemplo; recordando que, aunque la gran comisión la debemos realizar en este mundo, el Señor dice que no somos de este mundo (Juan 17:15-16), lo cual nos conduce a la necesidad de contar con un refugio en donde podamos ser bendecidos, ministrados, equipados y preparados para la obra, sin que el mundo nos absorba (Marcos 4:19).

Sansón tenía este tipo de bendición en Etam, en donde se llenaba del poder y de la unción de Dios para realizar su propósito y a donde regresaba luego de la victoria (Jueces 15:6-11) a manera de círculo virtuoso. El Señor Jesús lo hizo durante su ministerio, dice la Biblia que cuanto más crecía su fama por los milagros que hacía, con más frecuencia se alejaba para orar (Lucas 5:15-16) enseñándonos que la única forma de obtener poder de lo alto y estar inmune a los placeres y pasiones de este mundo, es manteniendo la comunión con el Señor.

De esto se trata, salir a cumplir con la gran comisión mediante la activación del Espíritu Santo y regresando a renovar nuestras fuerzas para evitar hacernos a las costumbres del mundo, impidiendo así que entren en nuestros corazones. Por eso es que resulta muy peligros dejar de congregarnos como algunos tienen como costumbre, de hecho, el mismo Sansón habría de experimentar dicho error, porque al entregarse a las costumbres y forma de vida de los filisteos, sin darse cuenta se vio envuelto en el pecado, llegando al extremo de no darse cuenta de que el Señor ya no estaba con él (Jueces 16:20).

Por esa razón, uno de los principios más importantes es la obediencia y la cobertura porque ambas forman parte de la estrategia de Dios, así al hablar de Etam, hablamos de una especie de base de operaciones que le permite a la iglesia hacer la obra de Dios y volver sin novedad. Por ejemplo, para predicar el evangelio se requiere necesariamente ser enviado por una autoridad espiritual delegada (Romanos 10:15), la cual inicia con la delegación que hace nuestro Señor Jesucristo a través de los cinco ministerios (Efesios 4:11-13), de la misma forma bautizar, lo cual implica obediencia y fe. En cuanto al tema de la liberación de demonios, la Biblia describe a ciertos exorcistas ambulantes que fueron avergonzados por espíritus inmundos porque carecían de autoridad y cobertura, los tales no salieron de Etam, salieron por sí mismos y por eso fracasaron (Hechos 19:13-17), así mismo, hablar en lenguas y sanar enfermos, todo proviene de las promesas del Señor para su iglesia (Juan 14:12).

Salir a la aldea de Etam, es valorar el rescate que dio por nuestras vidas el Señor Jesús, que luego de auxiliarnos y vendarnos, nos dejó temporalmente bajo el cuidado de un mesonero para que nos alimente y nos cuide, es decir que nos dejó en una iglesia y al cuidado de un pastor, mientras Él vuelve por nosotros en forma definitiva, en tanto esperamos dicha venida, debemos ir por todo el mundo predicando el evangelio a toda criatura.

Aín

Por Hari Chacón

Citas de estudio

Cantares 6:10

Lucas 11:35

Salmos 2:3

Hebreos 12:9

Juan 14:6

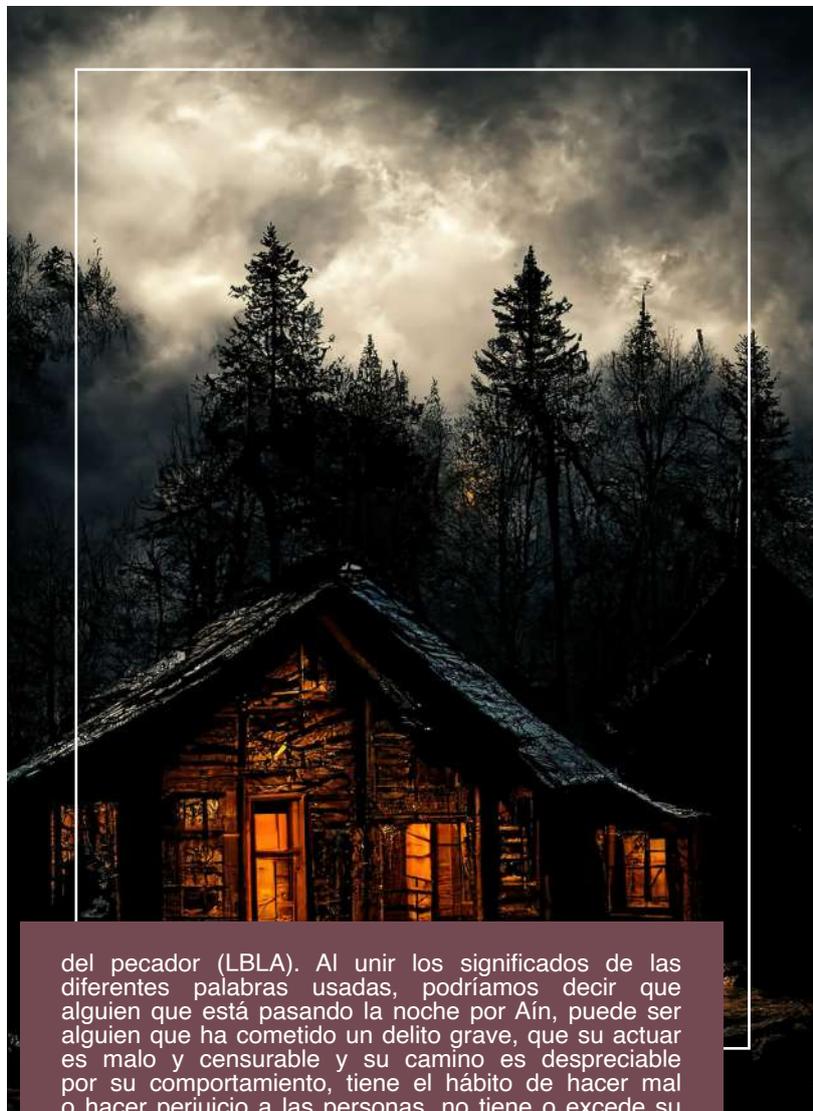
LA VIDA DEL CRISTIANO ES UN CAMINAR que inicia desde el momento en que aceptamos al Señor Jesucristo como nuestro único y suficiente Salvador, hasta que lleguemos a la presencia del Padre, por eso la palabra declara: *“Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va aumentando en resplandor hasta que es pleno día”* (Proverbios 4:18 LBLA), pero es necesario resaltar que en dicho caminar no todo marcha perfectamente bien, pues así como nace el día también se debe pasar por la noche, que representa esos momentos difíciles y oscuros en los que debemos transitar. La iglesia del Señor Jesucristo está equipada y preparada para pasar por ese camino difícil, pues somos comparados en el libro de Cantares con la luna llena que resplandece en la noche, sin embargo, no es algo que podamos lograr solos, es por eso que la amada, la iglesia, le pide clamando al Amado nuestro Señor Jesucristo: *“Ven, amado mío, salgamos al campo, pasemos la noche en las aldeas. Levantémonos temprano y vayamos a las viñas; veamos si la vid ha brotado, si se han abierto sus flores, y si han florecido los granados. Allí te entregaré mi amor”* (Cantares 7:11-12 LBLA).

El Libro Primero de Crónicas 4:32 nos muestra varias aldeas que nos prepararán durante nuestro paso por la noche, siendo una de ellas Aín. Para el efecto de este estudio, enfocaremos en especial los significados adversos de la palabra hebrea H5871 *Ayín* y H5869 *Áyín* que se puede traducir como: ojo, fuente, crimen, desagradable, desagradar, dificultad, disgusto, iniquidad, pesar, preocupar. Los dos primeros significados del nombre Aín, que son ojo y fuente, nos da la oportunidad de contextualizar con la palabra de Dios cuando dice: *“La lámpara de tu cuerpo es tu ojo; cuando tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando está malo, también tu cuerpo está lleno de oscuridad”* (Lucas 11:34 LBLA) y termina haciéndonos la reflexión de usar una mirada introspectiva, diciendo que discernamos bien que nuestra *“luz”* no sea oscuridad. También significa fuente y de la misma manera que con el ojo, se puede relacionar con: *“¿Acaso una fuente por la misma abertura echa agua dulce y amarga?”* (Santiago 3:11 LBLA), alertándonos que la lengua es muy difícil de controlar y podríamos estar profiriendo bendición hacia Dios y maldición hacia los hombres y que es algo que debemos desechar de nuestra vida.

Si retomamos los significados adversos del nombre de la aldea Aín, podemos ver entonces que, durante el transitar por la noche, se puede manifestar el crimen, lo desagradable, el desagradar, la dificultad, el disgusto, la iniquidad, el pesar, el preocupar.

Crimen

Las diferentes versiones dicen: *“Tortuoso es el camino del hombre criminal, pero el puro es recto en sus obras”* (Proverbios 21:8 Jer1976) y en este mismo versículo podemos encontrar: el camino del vicioso (La Biblia Textual), del canalla (Jerusalén 2001), del culpable (NVI 1999),



del pecedor (LBLA). Al unir los significados de las diferentes palabras usadas, podríamos decir que alguien que está pasando la noche por Aín, puede ser alguien que ha cometido un delito grave, que su actuar es malo y censurable y su camino es despreciable por su comportamiento, tiene el hábito de hacer mal o hacer perjuicio a las personas, no tiene o excede su condescendencia con los demás, es reprobado por su conducta inmoral.

Desagradable

Al leer un poco más adelante, podemos ver otro de los aspectos incluidos en la definición del nombre Aín: *“A Samuel le desagradó que le dijiesen: “Danos un rey para que nos gobierne”, y se puso a invocar al Señor”* (1 Samuel 8:6 MN). El contexto de este versículo nos deja ver a dirigentes del pueblo de Israel que se habían corrompido y un pueblo que cambia su corazón y empieza a requerir un rey por sobre el Señor. Amado lector, es muy usual que las personas tomen cualquier excusa o pretexto para tratar de desatarse de las amarras del Señor y así ceder su voluntad delante de las personas, no delante de Dios, dando un resultado nefasto, pues el Señor con mucho énfasis le ordena al profeta Samuel que le diga al pueblo de Israel que el rey que han elegido tomará a sus hijos y a sus hijas como esclavos por medio de tareas y deberes, tomará sus bienes para su uso y se servirá de ellos, incluso desviando sus diezmos para entregarlos a los siervos y no a Dios.

Espacio falta para poder detallar todos los significados de lo que es el nombre de Aín, por lo que es necesario concretar que los altibajos de nuestro caminar sirven para formarnos, para permitarnos llegar a la estatura necesaria y lograr nuestro objetivo de llegar a ser salvos por medio de Jesucristo, convertirnos por medio de la dirección del Espíritu Santo hasta llegar de vuelta al Padre, cuando se cumplirá la petición de nuestro Señor Jesús cuando dijo: *“para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste”* (Juan 17:21 LBLA). Para poder pasar la noche en las aldeas hay que reconocer nuestra necesidad de Jesucristo, siendo liberados de las cosas que no nos conviene tener y que son estorbo para lograr nuestra bendición.

Rimón

Por Julio Lacán

Citas de estudio

Josué 15:32
Josué 19:7
Zacarías 14:10
Josué 19:13
1 Crónicas 6:77
Jueces 21:13

COMO PARTE DE LA IGLESIA DE CRISTO nos toca atravesar diferentes lugares o etapas para alcanzar las promesas que Dios tiene para nosotros, en Cantares podemos ver algunos lugares por los cuales debemos de caminar para avanzar en la búsqueda del Señor: *“Ven, Amado mío, salgamos al campo, pasemos la noche en las aldeas. Levantémonos temprano y vayamos a las viñas; veamos si la vid ha brotado, si se han abierto sus flores, y si han florecido los granados. Allí te entregaré mi amor”* (Cantares 7:11-12 LBLA). El campo en este contexto es figura del mundo en donde nos corresponde cumplir con la gran comisión, posteriormente se encuentran las aldeas en donde se debe pasar la noche o dicho de otra manera en donde debemos de refugiarnos en el momento de la prueba. Al haber pasado por los dos lugares anteriores llegamos a las viñas en donde está el gozo de Dios y entregamos lo que hay en nuestro corazón al Señor Jesucristo.

Hoy nos enfocaremos en lo que son las aldeas, las mismas aparecen descritas en la Biblia en diferentes pasajes y cada una de ellas nos muestran situaciones que, como hijos de Dios podemos estar enfrentando y lo más importante es poder entender cómo Dios obra en medio de ellas. En este tema abordaremos específicamente la aldea de Rimón: *“Y sus aldeas fueron Etam, Ain, Rimón, Toquén y Asán; cinco pueblos, y todas sus aldeas que estaban en contorno de estas ciudades hasta Baal. Esta fue su habitación, y esta su descendencia”* (1 Crónicas 4:32-33 RVR1960).

Para entender lo que significa Rimón en nuestras vidas, hablaremos de un hecho descrito en el Libro de los Jueces en los capítulos 19 al 21, allí se narra la historia de un levita y su concubina, quienes mientras viajaban decidieron pasar la noche en Guibeá, un lugar habitado por los benjaminitas, quienes al ver que estaban hospedados con un anciano, rodearon la casa y tocaron las puertas para pedir que el levita les fuera entregado para conocerlo sexualmente, ante esta situación el hombre de la casa ofreció a su hija virgen y a la concubina para no sacar al hombre pero ellos insistían, ante la presión la concubina fue sacada y abusada toda la noche. Al amanecer se percataron de que ella había muerto por lo que el levita la tomó, la llevó a su casa y la partió en pedazos para enviarlos a cada tribu de Israel como noticia de lo acontecido, siendo esto un hecho sin precedentes: *“Y todo el que veía aquello, decía: Jamás se ha hecho ni visto tal cosa, desde el tiempo en que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto*

hasta hoy. Considerad esto, tomad consejo, y hablad” (Jueces 19:30 RVR1960). Esto provocó conmoción a todas las tribus de Israel, quienes se unieron como un solo hombre para ir en contra de la tribu de Benjamín a quienes les pidieron que entregaran a quienes habían cometido este acto, pero ellos se negaron: *“Entreguen a esos malvados que están en Guibeá. Hay que matarlos para purificar de esta maldad al pueblo israelita. Pero los de Benjamín no hicieron caso de lo que decían los demás israelitas”* (Jueces 20:13 TLA), ante la negativa todo Israel fue en contra de la tribu de Benjamín.

Israel estaba consciente de que los actos de Benjamín no eran los correctos, aunque trataron de hacerlos reaccionar ellos no quisieron, esto trajo como consecuencia guerra entre ambas partes, los israelitas tuvieron la aprobación de Dios para atacarlos y aunque en los primeros enfrentamientos fueron derrotados Israel lloró delante de Dios, le consultó, ayunó, ofreció sacrificios y holocaustos y como respuesta Dios les entregó a sus adversarios en el tercer día de batalla. Los israelitas barrieron con toda la tribu de Benjamín, a excepción de 600 hombres quienes estaban aterrorizados por el desastre que observaron sobre su pueblo y que venía en contra de ellos, por lo que huyeron y se escondieron en la “peña de Rimón” en donde su vida fue preservada y les fue mostrada compasión (Jueces 21:15 LBLA).

Luego de ver todos estos hechos, debemos reflexionar en como una tribu se vio envuelta en una calamidad como consecuencia de la conducta de un grupo de personas, quienes practicaban actos no aprobados en el pueblo de Dios, la tribu de Benjamín no tuvo un cambio y no existió arrepentimiento hasta que la destrucción los alcanzó, en otras palabras, hasta que entraron en la noche y vieron las consecuencias de sus acciones.

A nosotros nos ha tocado vivir en una sociedad en donde muchos de los valores se han perdido e incluso hoy en día están siendo aprobados legalmente, pero la pregunta que debemos responder siempre es ¿cuál es el pensamiento de Dios al respecto? Para escapar de todas estas conductas y extirpar toda inmoralidad en nuestros corazones, en nuestra familia y nuestra congregación, es necesario que pasemos la noche en Rimón, que nos escondamos en la peña que es Jesucristo en la cual podemos refugiarnos y estar seguros, en donde podemos enfrentar cualquier miedo y dificultad que estemos atravesando. Dios muestra su compasión en Rimón, cambia los corazones, decretos, permite recuperar las herencias y reedificar lo que fue destruido.

Toquén

Por Louissette Moscoso y Giovanni Sandoval

Citas de estudio

1 Corintios 10:13 BDP
1 Pedro 5:10 LBLA
1 Pedro 4:12
Gálatas 6:4
Apocalipsis 3:10
2 Corintios 5:10

CANTARES 7:11-12 LBLA: “Ven, amado mío, salgamos al campo, pasemos la noche en las aldeas, Levantémonos temprano y vayamos a las viñas; veamos si la vid ha brotado, si se han abierto sus flores, y si han florecido los granados. Allí te entregaré mi amor”.

La amada del Cantar de los Cantares está invitando al Amado para que pasen la noche en las aldeas, porque eso le permitirá pasar a las viñas donde ella le dará sus amores. Una de estas aldeas es Toquén, que le fue asignada como herencia a Simeón (1 Crónicas 4:24-32), cuyo nombre significa oír inteligentemente de la palabra H8085 *Shamá*, es decir que esta invitación al Amado es resultado de haber oído inteligentemente la palabra del Señor, aunque eso represente pasar por un proceso doloroso de entrega.

La noche representa el sufrimiento, el desierto, el cual es importante que la iglesia atraviese: “El SEÑOR tu Dios te guió por el desierto durante cuarenta años, donde te humilló y te puso a prueba para revelar tu carácter y averiguar si en verdad obedecerías sus mandatos... para finalmente hacerte bien” (Deuteronomio 8:2, 16). Pablo dice que es necesario que por medio de muchas tribulaciones entremos en el reino, porque en la tribulación y la angustia nos perfeccionan. Dios nos compara con la luna que refleja la luz del sol, la cual hizo para señorear y brillar en la noche, en medio de los problemas, sabiendo que el Señor va con ella cuando está atravesando el valle de sombra y de muerte (Salmo 23:4).

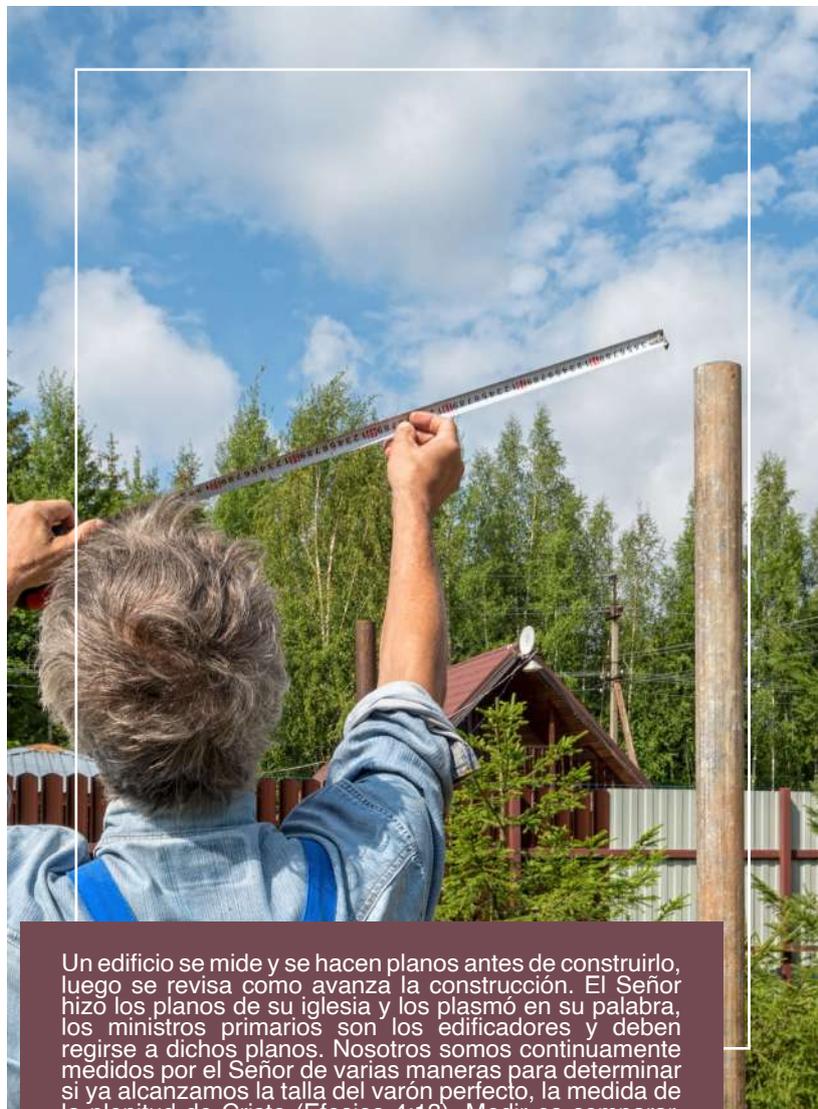
En esta porción de Cantares 7, encontramos encriptado el proceso de tres niveles que le toca atravesar a la amada, que representa a la iglesia del Señor, quien anhela casarse con el Amado.

1. Salgamos al campo (atrio), nos enseña que tenemos que anunciar el evangelio a todo el mundo (Marcos 16:15 LBLA), hacer evangelismo.
2. Pasemos la noche en las aldeas (lugar santo), la noche representa la cuota de tribulación, sufrimiento y prueba que tenemos que pasar (Salmo 30:5 LBLA).
3. Vayamos a las viñas (lugar santísimo), en donde ella le entregará su amor, es decir, que pasó por las dos etapas anteriores para entregarse plenamente a su Amado.

Una de estas aldeas es Toquén, el nombre viene del hebreo H8507 según el Diccionario BDB Definitions y se traduce como medición. Medir es comparar una cantidad con su respectiva unidad, con el fin de averiguar cuántas veces la segunda está contenida en la primera, pero también es comparar algo no material con otra cosa: medir las fuerzas, el ingenio, según el DRAE. Esta comparación puede muchas veces significar una prueba que nos permitirá determinar algo en nuestra vida (2 Corintios 13:5 BC4).

¿Cómo nos mide el Señor?

- Dios mide a los que adoran (Apocalipsis 11:1)
- Por los frutos que damos (Isaías 5:4 DHH1994)
- Por nuestra fe (Mateo 8:26)
- Por el nivel de amor (Apocalipsis 2:2-4; Salmo 91:14)



Un edificio se mide y se hacen planos antes de construirlo, luego se revisa como avanza la construcción. El Señor hizo los planos de su iglesia y los plasmó en su palabra, los ministros primarios son los edificadores y deben regirse a dichos planos. Nosotros somos continuamente medidos por el Señor de varias maneras para determinar si ya alcanzamos la talla del varón perfecto, la medida de la plenitud de Cristo (Efesios 4:13). Medir es comparar, a nosotros nos van a comparar con la generación en medio de la cual vivimos, así como lo fue Noé (Génesis 6:9 NBLH; VMP).

Medida de longitud. La carrera que estamos corriendo es una carrera de permanencia y paciencia (Hebreos 12:1) Pablo nos dice que la corramos de tal manera que alcancemos el premio (1 Corintios 9:24).

Medida de tiempo. Para determinar si estamos caminando con Dios y por cuánto tiempo, tal como fue medido Enoc, quien caminó 300 años con Dios y Dios se lo llevó sin ver muerte (Génesis 5:22-24).

Medida de peso. Dios nos pesa en balanza y debemos pesar exactamente lo que Él espera. Al rey Belsasar lo pesaron después de haber visto lo que le pasó a su padre Nabucodonosor, para que aprendiera a reconocer que el Señor gobierna en el cielo y la tierra y que hay que adorarle y respetarlo, pero no lo aprendió y por eso fue hallado falto de peso (Daniel 5:27 LBLA).

Medida de temperatura. El Señor va a medir a su iglesia en temperatura, para determinar si está fría o caliente. La iglesia de Laodicea estaba tibia, entró al cuerpo de Cristo, pero no permaneció, por lo tanto, el Señor la vomitó de su boca (Apocalipsis 3:16).

Medida de volumen. El volumen es el espacio que ocupa algo o lo que llena algo. Estamos viviendo una batalla de llenuras, llenémonos del amor de Dios y del Espíritu Santo (Romanos 5:5 DHH).

Cuando hayamos pasado por la aldea de la medición, Toquén, aprenderemos a amar perfectamente, porque el que ama a Dios sobre todas las cosas, cumplió la ley y los profetas (Mateo 22:40). Si no tenemos amor, aunque pareciera que damos buenos frutos o hacemos buenas obras, de nada nos servirá (1 Corintios 13:1-3). El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor (1 Juan 4:8). En el tribunal del Espíritu Santo nos miden continuamente antes de ser medidos en el Bimá de Cristo (2 Corintios 5:10).

Zoar

H6819 / TSOÁR

Pequeñito, innoble, humillar, menoscabar,
ser insignificante, llegar a ser empequeñecido



Asán

Por Jorge Contreras

Citas de estudio

Isaías 34:10
Salmos 51:9
Apocalipsis 8:4
Daniel 9:4-11
Números 35:25, 29



nos arriesga a la angustiada sensación de sofocación, a la asfixia y como consecuencia, a la muerte. Un desvío tal puede suceder cuando el humo actúa como el testigo que señala a una catástrofe que ocurrió por un incendio, es decir por una situación explosiva anterior que dejó huella en nuestros recuerdos.

Hay ocasiones en nuestra vida en las cuales oímos atentamente a los recuerdos de los pecados, errores y horrores que cometimos o nos sucedieron, tanto antes de conocer al Señor, como ya militando entre sus llamados. Estos recuerdos nos atacan, especialmente en momentos de oscuridad, de tinieblas, de dificultad y nos llevan a la acusación, a la depresión y a la tristeza que mata (puesto que ya nos habíamos arrepentido de esos hechos, pero su recuerdo nos vuelve a quitar el gozo con sus frecuentes acusaciones) y nos sentimos incapaces, inmundos e indignos del lugar santo en donde Dios nos tiene. Eso le ocurría en algunas ocasiones a Pablo cuando recordaba la dureza con la cual trató al pueblo de Dios y cómo intentaba destruirlo y ese recuerdo, lo hacía llamarse a sí mismo *“el menor de los apóstoles e indigno de ser llamado apóstol”* (1 Corintios 15:9; Gálatas 1:13). ¡Cómo habrá sufrido cada vez que tuvo que contar su conversión! (Hechos 26:10-11), pero su reconocimiento de la misericordia de Dios le fortalecía en medio de esa aldea de recuerdos y por eso le testificaba a Timoteo: *“aun habiendo sido yo antes blasfemo, perseguidor y agresor. Sin embargo, se me mostró misericordia porque lo hice por ignorancia en mi incredulidad”* (1 Timoteo 1:13 LBLA). ¿Cómo podemos nosotros, la iglesia actual de Cristo, alcanzar a dominar y gobernar esa aldea de humo de los recuerdos que nos atormentan cuando estamos en el hermoso lugar santo? ¿Cómo podemos salir de esa ceguera y de esa angustiada asfixia que nos sofoca y nos mantiene dominados en medio de las tinieblas de la noche?

Pues por medio de la ministración de ese recuerdo, según 1 Crónicas 6:59 la aldea de Asán pasó a ser parte de las ciudades de refugio entregadas a los hijos de Aarón, así que los recuerdos dolorosos que nos trae el humo, deben ser presentados delante del ministro delegado para que ya no oigamos la acusación por la memoria de los errores pasados que nos quitan el deseo de alabar el nombre de Dios y así podamos vivir en paz mientras viva nuestro sumo sacerdote, es decir eternamente en Cristo Jesús.

Hermano, que el humo en el lugar santo de su templo sea solamente el que suba de su altar del incienso: sus oraciones al Señor. ¡Maranata!

ENTENDIENDO QUE LAS lumbreras que gobiernan el día y la noche según Génesis 1:16, la mayor que representa a Cristo (el Sol de Justicia de Malaquías 4:2) y la menor que representa a la novia (la luna de Cantares 6:10), vemos que esta última debe reflejar la luz de la lumbrera mayor y gobernar durante ese período de tinieblas y oscuridad que el Señor llamó noche (Génesis 1:5), es necesario entonces que la amada aprenda a reconocer los peligros que pueden sobrevenir en la noche para que llegue a dominarlos y no permita que ninguno de ellos la subyugue, teniendo presente que de ninguna manera podrá tener éxito al respecto, si no es con la presencia de Jesucristo quien le da de su luz.

Sobre esta base podemos entender de una forma más adecuada la sugerencia que le hace la novia a su amado en Cantares 7:11 cuando le invita a salir al campo (atrio), luego le pide pasar la noche en las aldeas (lugar santo) y finalmente levantarse temprano para ir a las viñas (lugar santísimo), donde le entregará su amor. Enfocándonos en las aldeas, donde pasarán la noche (tinieblas que la iglesia debe gobernar), vemos que, si se refieren al lugar santo, significa que son tinieblas que se están viviendo dentro del área del tabernáculo destinada a los sacerdotes (Apocalipsis 1:6) y que debemos conocer los peligros que pueden representar, los cuales nos podrían dificultar el avance hacia el lugar santísimo para ir a las viñas con el Amado y por tanto impedir que podamos entregarle nuestro amor.

Una de estas aldeas es la de Asán o Ashán, la cual estaba en el territorio de Judá (Josué 15:42) y por tanto debía ser un lugar en donde se diera su justo lugar a la alabanza pero, posteriormente fue entregada a la tribu de Simeón (Josué 19:7) que no había recibido territorio propio, sino que heredó dentro de la tribu de Judá (Josué 19:9), lo cual es muy importante porque entonces la aldea de Asán pasó de ser una aldea de “alabanza”, a una aldea de “oír atentamente”, que es el significado de Simeón. Este cambio repercute en que le prestemos oído atento a un enemigo que se encuentra escondido en la aldea de Asán.

El principal significado de Asán es “humo o humeante”, sabemos que el humo es capaz de producir un desagradable ardor en los ojos que provoca una visión inadecuada o franca ceguera, que puede llevarnos a perder el rumbo y ser desviados al extremo de no poder hallar una salida, aunque la tengamos enfrente. Quedarnos en el mismo lugar, bajo la exposición al humo,

La aldea frente a Betfagé

Por Sammy Pérez y Miguel Ochoa

Citas de estudio

1 Corintios 10:13 BDP
1 Pedro 5:10 LBLA
1 Pedro 4:12
Gálatas 6:4
Apocalipsis 3:10
2 Corintios 5:10

MATEO 21:1-2: “Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús entonces envió a dos discípulos, diciéndoles: *Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y enseguida encontraréis un asna atada y un pollino con ella; desatadla y traédmelos*”.

El libro de Cantares relata el amor de una pareja enamorada, dejando ver en dicha pareja la relación de amor entre la iglesia y su amado Señor. Por eso al analizar Cantares 7:11-12 leemos cosas interesantes que le suceden a la mujer enamorada (iglesia). Lo primero, es que ella desea que su amado venga; interesantemente, con este mismo deseo concluye el libro de Apocalipsis diciendo: “*El Espíritu de Dios y la esposa del Cordero dicen ¡ven Señor Jesús!*” (Apocalipsis 22:17 BLS).

La espera que tuvo esta mujer era para salir con él a tres lugares, los cuales son: el campo, pasar la noche en las aldeas y levantarse temprano e ir a las viñas para observar si ha brotado fruto, flores y granos. El desenlace de esta historia de amor concluye cuando ella le entrega su amor al Amado, después de pasar por cada una de las tres etapas antes mencionadas. Esto nos deja ver que, para alcanzar el amor sublime de nuestro Dios, debemos pasar por cada uno de estos lugares, los cuales nos llevan a tener nuevas experiencias con el Señor, por eso comprendemos qué el apóstol Pablo después de muchos años de andar con el Señor deseaba conocerle (Filipenses 3:10 MN).

Nosotros debemos pasar por estos lugares, los cuales, desde las áreas del tabernáculo de Moisés, podemos decir que el campo representa el atrio, las aldeas el lugar santo y levantarse temprano para ir a las viñas tipifica el lugar santísimo. Debemos considerar que la novia pasará por muchas aldeas y ahora nos centraremos en la aldea de Betfagé y analizar su significado. El término aldea del G2968 *Kome* que se traduce: ciudad pequeña, población rural, poblado pequeño. Algunos creen que las aldeas por ser lugares muy pequeños no necesitaban murallas de protección.

Cuando el Señor se acerca a Jerusalén, llegando a Betfagé elige a dos de sus discípulos y les dice que vayan a la aldea de enfrente, al mencionar esto la mayoría de los estudiosos consideran que se refiere a la aldea recién mencionada, es decir Betfagé, que significa: Casa de las higueras sin madurar, casa de los higos verdes, según el Diccionario BDB Definition. Otros consideran que puede ser Betania por la cercanía (Marcos 11:1) y otros una aldea sin nombre registrado. A estos dos discípulos les da la comisión de ir, desatar y llevarle al Señor una asna y su cría, para que se cumpliera la profecía dada: “*Regocíjate sobremanera, hija de Sion. Da voces de júbilo, hija de Jerusalén. He aquí, tu rey viene a ti, justo y dotado de salvación, humilde, montado en un asno, en un pollino, hijo de asna*” (Zacarías 9:9). Ahora bien, la bendición que vemos en esta aldea es que se desatará, se liberará a la asna y el pollino (figura de nosotros), para poder llevar con nosotros al Señor como Rey.

Enseguida encontrarán un asna atada y un pollino con



ella (Mateo 21:2)

El asno es un animal bastante mencionado en la Biblia y no abundan pasajes denigratorios sobre él, sino casi siempre es mencionado como un animal de gran utilidad, muchas veces señalado como símbolo de riqueza (Génesis 24:35; Job 1:3), transporte (Exodo 4:20) y obstinación (Oseas 8:9 RVC). Es posible que un hijo de Dios esté atado en el afán de obtener riquezas y poner su mirada en las cosas materiales, las cuales se vuelven una carga para toda la familia. Es necesario ser libres de toda carga.

Desatadlos y traédmelos (Mateo 21:2)

De la misma manera como desataron a Lázaro, en esta ocasión el Señor ordena a sus discípulos desatar a la asna con su cría. La iglesia enamorada practica el verdadero ayuno, el cual es desatar las ligaduras de impiedad y dejar libres a los oprimidos (Isaías 58:6), nuestro Señor desea que nosotros quedemos libres de toda atadura y acercarnos a su presencia con libertad.

¿Por qué hacéis esto? (Marcos 11:3)

Al Señor lo cuestionaron de muchas maneras durante todo su ministerio, de igual manera a nosotros nos cuestionaran por qué hacemos lo que el Señor nos ordena hacer. En nuestro paso por esta aldea, muchas veces parecerá locura para otros lo que hacemos para nuestro Dios, sin embargo, nosotros de ninguna cosa debemos hacer caso, con tal de cumplir lo que recibimos del Señor (Hechos 20:24 RV1960).

¿Qué hacéis desatando al pollino? (Marcos 11:5)

En esta aldea, nosotros debemos desatar a los pollinos. Los pollinos son asnos jóvenes que jamás han servido. En este caso los discípulos lo desataron y llevaron al Señor para que Él lo adiestre y quite el vigor descontrolado.

Muchas veces las situaciones de la vida nos han cargado y han hecho de nosotros hombres o mujeres obstinados e indomables y por eso permanecemos atados junto a la puerta. El tiempo de nuestra libertad ha llegado, solamente debemos dejar que el Rey de reyes se siente sobre la dureza de nuestra vida para quedar en completa libertad.

Bethsaida

Por Edwin Castañeda y Luis Méndez

Citas de estudio

Marcos 8:22-23
1 Corintios 1:18
Lucas 24:47
2 Corintios 4:5
Efesios 4:8

MARCOS 8:22-23 LBLA: *“Llegaron a Betsaida, y le trajeron un ciego y le rogaron que lo tocara. Tomando de la mano al ciego, lo sacó fuera de la aldea; y después de escupir en sus ojos y de poner las manos sobre él, le preguntó: ¿Ves algo?”.*

Bethsaida está ubicada cerca del mar de Galilea, varias versiones la escriben Betsaida, como la DHH, LBLA, NVI, BTX y Bethsaida en las RV1909, RV1602, AMP. Su nombre puede traducirse como casa de pesca o del pescado (Strong G966). En esta aldea el Señor realizó varios milagros, pero llama la atención que le dio la vista a un ciego y esto nos habla que es un lugar en donde el Señor puede cambiar la visión y ministrar revelación.

Podemos asociarla también a la función evangelística que la iglesia realiza al trasladar el mensaje de salvación: *“Al ver esto, Simón Pedro cayó a los pies de Jesús, diciendo: ¡Apártate de mí, Señor, pues soy hombre pecador! Porque el asombro se había apoderado de él y de todos sus compañeros, por la redada de peces que habían hecho; y lo mismo les sucedió también a Jacobo y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Y Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres”* (Lucas 5:8-10 LBLA).

La casa es figura de la iglesia y el pescado de las almas que se salvan. La iglesia albergará a los hermanos y es allí en donde el Señor continuará el proceso de restauración, desarrollo y purificación. La frase “no temas” conlleva una orden, que para muchos creyentes es un lazo que los limita a ejercer ese llamado dentro de la iglesia, tienen miedo y ese miedo no les permite decir que son creyentes, hablarle a otra persona de la salvación o simplemente invitar a que asistan a una iglesia, quizá porque no se consideran aptos para fluir en la palabra, pero al ser una orden del Señor se debe confiar en lo escrito: *“Entonces Moisés dijo al SEÑOR: Por favor, Señor, nunca he sido hombre elocuente... Y el SEÑOR le dijo: ¿Quién ha hecho la boca del hombre? ¿O quién hace al hombre mudo o sordo, con vista o ciego? ¿No soy yo, el SEÑOR? Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que has de hablar”* (Éxodo 4:10-12 LBLA). Esa promesa está vigente para los que anhelan cumplir el llamado a convertirse en pescadores de hombres y llevarlos a la casa del pescado o sea la iglesia del Señor.

Otra limitación para ejercer evangelismo es el considerarse muy joven o en una edad aún no adecuada para hacerlo. El apóstol Pablo le

escribió de ello a Timoteo: *“No permitas que nadie menosprecie tu juventud; antes, sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza”* (1 Timoteo 4:12 LBLA). Una persona que anhela hacerlo puede empezar a desarrollarse sin importar que a criterio de los que le escuchan lo consideren aun joven o sin experiencia. Recordemos que el don y el llamamiento son irrevocables, en tal virtud si hemos sido llamados a realizar esta labor debemos buscar la sabiduría de lo alto para hablar del Dios vivo, el único y verdadero.

“Ya que Esdras había dedicado su corazón a estudiar la ley del SEÑOR, y a practicarla, y a enseñar sus estatutos y ordenanzas en Israel” (Esdras 7:10 LBLA). Es interesante el orden que siguió Esdras ya que esta es una guía para nosotros, es necesario que tengamos una preparación adecuada reconociendo padre espiritual, congregarnos, recibir formación de la enseñanza bíblica (discipulados), estudiar y por supuesto escudriñar e investigar la palabra, ponerla en práctica y vivirla para culminar con el poder enseñar a otros.

Mucho de nuestro testimonio o predicación evangelística está en el cómo vivimos, ello puede impactar muchas vidas sin pronunciar una palabra. Si logramos lo anterior las personas serán movidas a anhelar conocer y participar en lo que nos cambió la vida, todo esto solo con el testimonio que damos. El Señor Jesucristo dio una orden en cómo proceder con el evangelismo: *“pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”* (Hechos 1:8 LBLA). En este versículo estableció que un elemento importante es recibir el Espíritu Santo, ser bautizados en Él y mantener esa plenitud, porque será una batalla contra las tinieblas, pero debemos iniciar con predicarle a los cercanos (Jerusalén), con nuestros parientes más próximos, padres, hijos, cónyuge, etc., y avanzar hacia los que están un poco más distantes (Judea y Samaria) y luego avanzar al siguiente nivel, al resto de las personas donde ya no hay conocidos, donde se predica en el lugar que Dios dispuso y se fue enviado.

Bethsaida, es esa aldea que en la noche se convierte en refugio o casa de los peces (almas salvadas), es donde llegan los que escucharon las buenas nuevas de salvación: *“Y nos mandó predicar al pueblo, y testificar con toda solemnidad que este Jesús es el que Dios ha designado como Juez de los vivos y de los muertos. De éste dan testimonio todos los profetas, de que por su nombre, todo el que cree en Él recibe el perdón de los pecados”* (Hechos 10:42-43 LBLA). Cumplamos el llamado y ejerzamos como pescadores de hombres, conforme a la voluntad de Dios. ¡Maranata!

Nazareth

Por Estuardo Herrarte

Citas de estudio

Números 6:4-21
Deuteronomio 7:6-7
Jueces 6:15; 13:5
1 Samuel 1:11
Job 8:7
1 Corintios 15:9

LUCAS 1:26 NTV: “Cuando Elisabet estaba en su sexto mes de embarazo, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, una aldea de Galilea”.

Pasar la noche en las aldeas (lugar santo), es el vínculo perfecto entre el campo (lugar atrio) y las viñas (lugar santísimo), así como la esperanza es un vínculo necesario entre la fe y el amor (1 Corintios 13:13). El pasar la noche bajo cobertura es importante, quiere decir que las aldeas son un lugar intermedio y necesario para que la iglesia escogida evolucione a tener amores con el Amado y allí, en las viñas, ella le entregará su amor (Cantares 7:12).

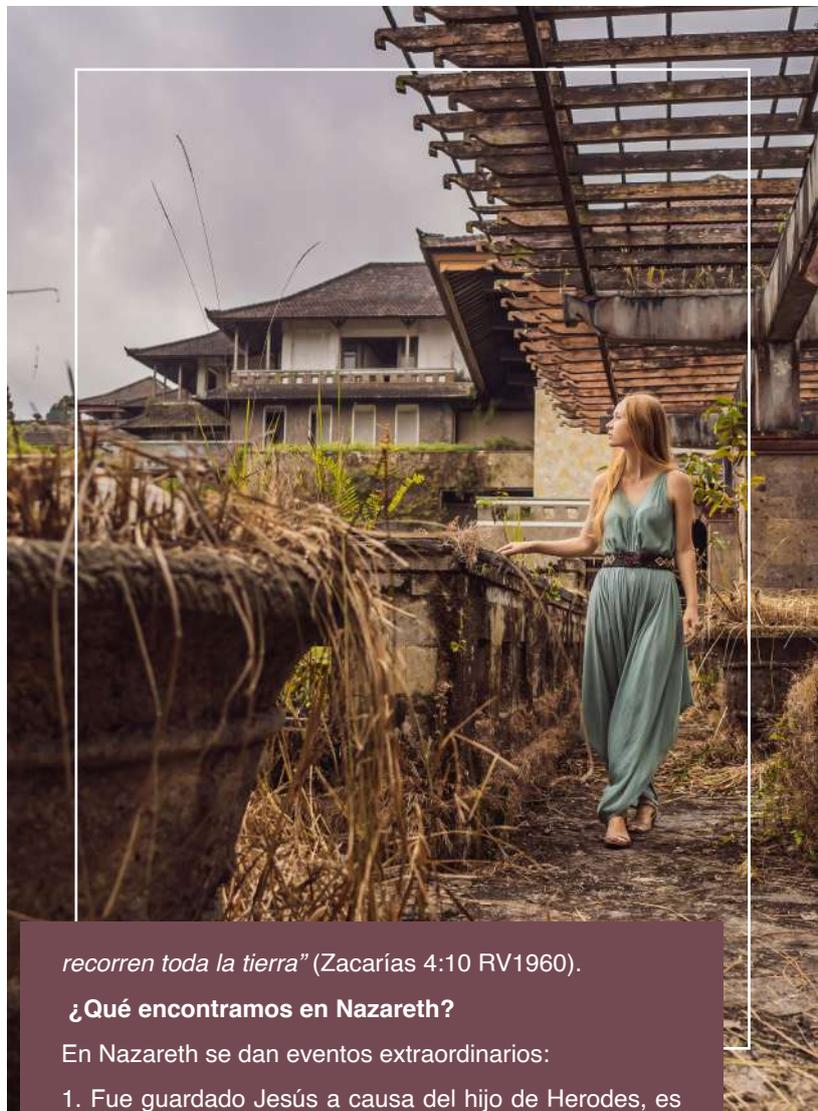
Con relación a Nazareth, “Es posible que Nazarenos y Nazoráios deban relacionarse según su étimo con nazir, el que ha hecho voto de nazireato” (Comentario de la versión LNT-AP, Lucas 4:16) y se puede traducir como “viñero sin podar” H5139 *Nazir* del Diccionario Strong, quiere decir que cuando el nazareo rasuraba su cabeza, el sacerdote presentaba la ofrenda mecida, luego, el nazareo debía beber vino (Números 6:20 BJJ), es decir, participaba del producto de la viña, proceso hermoso que tipifica el proceso de celebración de Santa Cena.

La aldea de Nazareth

Nazareth es considerada como la residencia habitual y ciudad natal de Cristo (Diccionario BDB Thayer en español), se traduce como: el vigilado según el Diccionario Thayer Definition, indeclinable según el Diccionario Tuggy y es interesante que en algunas versiones como la del OSO y la RV1960 interlineal aparece 12 veces, once en los cuatro evangelios y una en el libro de los Hechos donde se narra a la iglesia naciente, dando a entender que esta aldea señala el gobierno de Cristo sobre su iglesia, sabiendo que las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mateo 16:18). Quiere decir que el cuerpo místico de Cristo cuando evoluciona a la aldea de Nazareth es fuerte contra las adversidades, figura de una iglesia con poder y gloria.

¿Qué cosas buenas pueden salir de Nazareth?

Nazareth nos habla del poder de lo insignificante: “Dios ha escogido a la gente despreciada y sin importancia de este mundo, es decir, a los que no son nada, para anular a los que son algo” (1 Corintios 1:28 DHH). En el lugar santo está el candelabro de oro que es figura de nuestro señor Jesucristo (Mateo 4:16), instrumento que tiene 66 elementos que representan los 66 libros que conforman el canon bíblico. En la aldea de Nazareth hay unción magistral que alumbró al frente (no con luz propia), hacía las dos hileras de 6 panes (12 en total), significa que en la aldea de lo insignificante el candelabro produce el pan de la revelación, por eso Natanael estaba debajo de la higuera, bajo cobertura, antes de que fuera llamado por Felipe cuando le dijo: “Ven y ve” (Juan 1:46), y según la visión de Zacarías, el candelabro de oro junto al cual hay dos olivos, se refiere a la edificación de la casa de Jehová, no con ejército ni fuerza, más por el Espíritu de Jehová: “Porque los que menospreciaron el día de la pequeñez se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel. Estos siete son los ojos de Jehová, que



recorren toda la tierra” (Zacarías 4:10 RV1960).

¿Qué encontramos en Nazareth?

En Nazareth se dan eventos extraordinarios:

1. Fue guardado Jesús a causa del hijo de Herodes, es decir, en lo insignificante hay grandes tesoros, como dice en la Escritura: “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros” (2 Corintios 4:7 LBLA).
2. Permite conocer a Jesús en su faceta de profeta (Mateo 21:11 MN).
3. Permite descender al Jordán para ser bautizados en agua y avanzar al bautismo por el Espíritu Santo (Marcos 1:10-11).
4. Nos hace referencia al nacimiento extraordinario de Cristo (Lucas 1:26-34), lo cual se entiende por revelación de la Escritura: “Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:35 RV1960).
5. Desde Nazareth se puede entrar a la ciudad de David, Belén (la casa del pan), es decir, Sion que es la iglesia (2 Samuel 5:7; Lucas 2:4).
6. Jesús proclamó el año favorable del Señor (Lucas 4:16).
7. Jesús de Nazareth fue ungido con el Espíritu Santo y con poder para hacer el bien y sanar a los oprimidos por el diablo (Hechos 10:38).

Conclusión:

Muchos se hacían la pregunta de si podía salir algo bueno de Nazareth, entre ellos Natanael, el cual fue reconocido por Jesús como uno en quien no hay engaño, por lo tanto, los cristianos que son como Natanael son reconocidos y reciben revelación del Hijo de Dios, Jesucristo. Es importante saber que Dios escogió a los que nada significan para que superen en importancia a los que el mundo considera grandes (1 Corintios 1:28 CSTNT).

Naín

Por Marlon Santos

Citas de estudio

Isaías 60:1
Mateo 20:34
1 Pedro 3:8
Ezequiel 18:32
Romanos 12:12
2 Corintios 1:3-4

CANTARES 6:10 LBLA: *“¿Quién es ésta que se asoma como el alba, hermosa como la luna llena, refulgente como el sol, imponente como escuadrones abanderados?”*

Fundamentándonos en el versículo anterior, donde nos habla figurativamente de la iglesia que debe alumbrar durante la noche y que ésta última viene a representar la prueba, el desierto, la necesidad, lamento, sufrimiento y en la evolución de la iglesia para llegar a tener amores con el Señor en la viña, es necesario pasar antes por las aldeas durante el tiempo que dure la noche.

“Poco después, Jesús fue con sus discípulos a la aldea de Naín, y una multitud numerosa lo siguió. Cuando Jesús llegó a la entrada de la aldea, salía una procesión fúnebre. El joven que había muerto era el único hijo de una viuda, y una gran multitud de la aldea la acompañaba” (Lucas 7:11-12 NTV). Para el desarrollo de este tema, empezaremos viendo en el contexto lo que aconteció en ella y las bendiciones que desató la llegada de nuestro Señor Jesucristo. Cuando Jesús llegó a la puerta de esta aldea, se encontró con un féretro del unigénito de una mujer viuda, derivado de esta situación en la aldea de Naín había: muerte, luto, tristeza, pérdida, desesperanza, llanto, viudez y desconsuelo, por lo cual el Señor al ver a la viuda tuvo compasión de ella, consolándola se acercó y tocó el ataúd y resucitó al hijo, diciéndole joven ¡levántate!

Es necesario que la iglesia, la que es hermosa como la luna, la que se enseñoorea de la noche por el resplandor de nuestro sol de justicia Jesucristo, pase por Naín, para atender las necesidades del pueblo de Dios y para que el nombre de nuestro Señor sea glorificado. Así como lo dice el siguiente versículo: “Sino id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y cuando vayáis, predicad diciendo: *“El reino de los cielos se ha acercado.” Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia”* (Mateo 10:6-8 LBLA). Debemos dar de gracia lo que de gracia hemos recibido al pasar por Naín ya que la muerte espiritual ha alcanzado a muchos hijos.

Vemos nuevamente en el contexto bíblico que, al haber un levantamiento espiritual de esta muerte, está vinculada la reconciliación familiar; dado que, cuando el Señor levantó al joven se lo entregó a su madre (Lucas 7:15). Cuando investigamos sobre las acepciones de la palabra “entregó” G1325 *Didomi*, el Diccionario Strong Concordance dice: forma prolongada de un verbo primario (que se usa como alternado en

la mayoría de los tiempos); dar (usado en muy amplia aplicación, propiamente o por implicación, literalmente o figurativamente; grandemente modificado por la conexión): conceder, confiar, constituir, dar, dejar (lugar), echar (suertes), entregar, infundir, libertad, ofrecer, permitir, poner, presentar, procurar, producir, repartir, tener (misericordia) y arreglarse diligentemente con alguien. *“Hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor, su Dios. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto”* (Lucas 1:16-17 BSO). Al referirnos a uno de los significados de la palabra entregó: “poner”, está relacionado con la figura de poner anillo como lo hizo el padre del hijo pródigo: *“Pero el padre dijo a sus siervos: Pronto; traed la mejor ropa y vestido, y poned un anillo en su mano y sandalias en los pies”* (Lucas 15:22 LBLA). Esto nos habla que al pasar por Naín debemos buscar la restauración por medio de una nueva oportunidad en Cristo.

En nuestra propia vida debemos anhelar pasar por la aldea de Naín para que haya una resurrección, un levantamiento en nuestra vida espiritual: *“Y esto añadido: conociendo el tiempo, que es ya hora de que seáis levantados del sueño, porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos. La noche pasó, y el día se ha acercado; desechemos las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos decentemente, como de día, no en orgías y borracheras, no en impurezas sexuales e indecencias, no en contienda y envidia. Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para satisfacer los malos deseos de la carne”* (Romanos 13:11-14 BTX). Debemos buscar incansablemente que nos alumbré Cristo: *“Por esta razón dice: Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo”* (Efesios 5:14 LBLA). Tenemos que aprovechar bien el tiempo porque los días son malos, teniendo cuidado para andar como sabios (Efesios 5:15).

Nuestros pies deben correr presurosamente a encontrarnos con la voluntad de nuestro Señor: *“Y habiendo dicho esto, se fue y llamó a su hermana María, diciéndole en secreto: El Maestro está aquí, y te llama. Tan pronto como ella lo oyó, se levantó rápidamente y fue hacia Él”* (Juan 11:28-29 LBLA).

¡Maranata!

Aldea de los samaritano

Por Rossy de Santos

Citas de estudio

Lucas 4:18-19

Lucas 10:25

Juan 4:9

Juan 4:39-40

Lucas 17:11-14

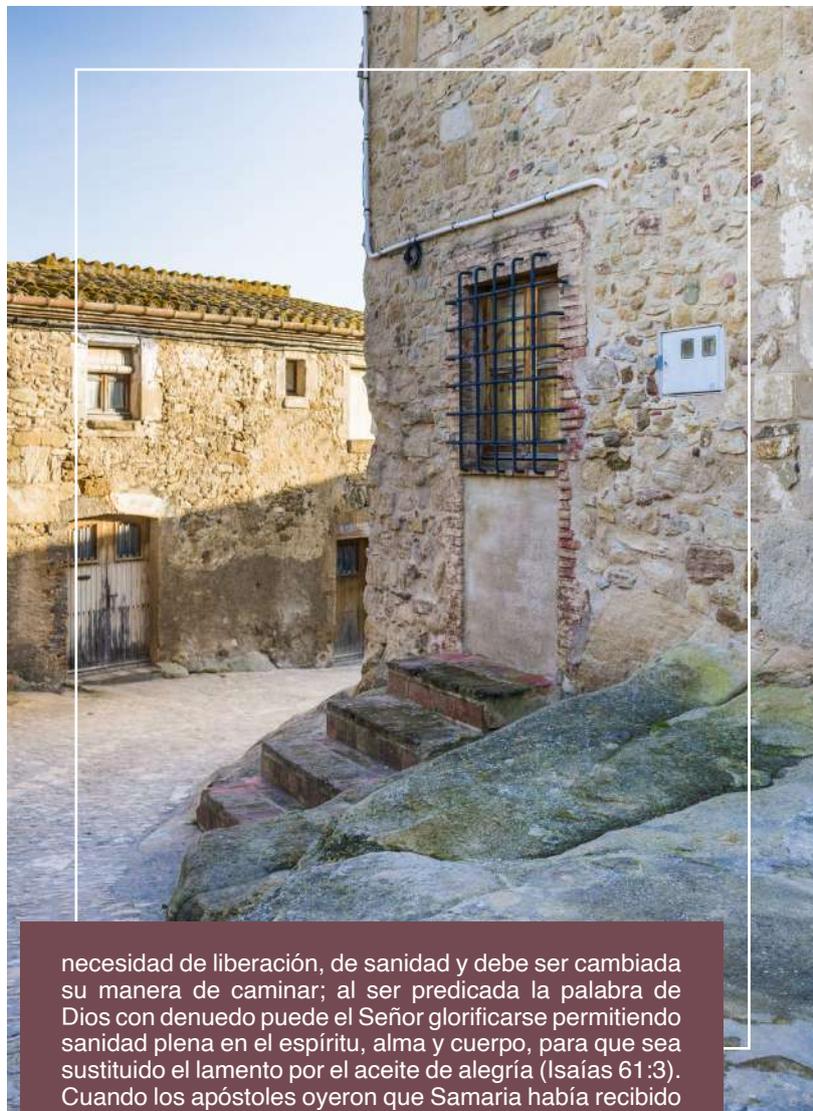
Juan 3:16

BASÁNDONOS EN CANTARES 7:11-12 LBLA: *“Ven, amado mío, salgamos al campo, pasemos la noche en las aldeas. Levantémonos temprano y vayamos a las viñas; veamos si la vid ha brotado, si se han abierto sus flores, y si han florecido los granados. Allí te entregaré mi amor”.*

Vemos la evolución de la amada, la iglesia iniciando por el campo, siguiendo por las aldeas hasta llegar a las viñas para entregar su amor al Amado, representando el atrio, lugar santo y el mismo lugar santísimo; cada uno de los primeros dos estados es necesario pasarlos para avanzar y permanecer en la presencia de nuestro Señor en amores. De manera que uno de los lugares que representan el lugar santo, bajo esta perspectiva es la aldea de los samaritanos, que debemos transitar mientras dure la noche que es figura de la prueba, sufrimiento y desierto para hacer la obra de Dios. Dice la Biblia: *“Y envió mensajeros delante de Él; y ellos fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos”* (Lucas 9:52 LBLA). El versículo 53 dice que no lo recibieron, sin embargo, Jesús cuando iba de camino a Jerusalén se les manifestaba.

En la aldea de los samaritanos se debe predicar la palabra de salvación: *“Y ellos, después de haber testificado solemnemente y hablado la palabra del Señor, iniciaron el regreso a Jerusalén anunciando el evangelio en muchas aldeas de los samaritanos”* (Hechos 8:25 LBLA). Nuestro Señor nos ha preparado para este tiempo por medio de la llenura del Espíritu Santo para que le seamos testigos: *“Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”* (Hechos 1:8 LBLA). La palabra testigo dentro de sus significados en el Diccionario Strong Concordance G3144 *Martus*: es aquel que por medio de su vida puede certificar lo que ha visto y ha oído de Cristo, es decir, aquel que no antepone su vida a la de nuestro Señor: *“Y cuando se derramaba la sangre de tu testigo Esteban, allí estaba también yo dando mi aprobación, y cuidando los mantos de los que lo estaban matando”* (Hechos 22:20 LBLA). *“No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído”* (Hechos 4:20 LBLA).

“Así que los que habían sido esparcidos iban predicando la palabra. Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y las multitudes unánimes prestaban atención a lo que Felipe decía, al oír y ver las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, éstos salían de ellos gritando a gran voz; y muchos que habían sido paralíticos y cojos eran sanados. Y había gran regocijo en aquella ciudad” (Hechos 8:4-8 LBLA). La Biblia nos enseña que en la aldea de los samaritanos hay



necesidad de liberación, de sanidad y debe ser cambiada su manera de caminar; al ser predicada la palabra de Dios con denuedo puede el Señor glorificarse permitiendo sanidad plena en el espíritu, alma y cuerpo, para que sea sustituido el lamento por el aceite de alegría (Isaías 61:3). Cuando los apóstoles oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios les enviaron a Pedro y a Juan a que oraran por ellos para que recibieran el Espíritu Santo imponiéndole las manos (Hechos 8:14-15) es necesario que, en las aldeas de samaria, la iglesia, la amada al pasar por ella ministre y predique bajo la unción de los cinco ministerios, los cinco mantos: *“Y El dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”* (Efesios 4:11-13 LBLA).

En la aldea de los samaritanos se manifiesta el favor de Dios ya que se concede el doble: *“De modo que cuando los samaritanos vinieron a Él, le rogaban que se quedara con ellos; y se quedó allí dos días. Y muchos más creyeron por su palabra, y decían a la mujer: Ya no creemos por lo que tú has dicho, porque nosotros mismos le hemos oído, y sabemos que éste es en verdad el Salvador del mundo”* (Juan 4:40-42 LBLA). La palabra dos dentro de sus acepciones está G1417 *Duo* que se traduce como: dos veces, dos, el doble; vemos el ejemplo de Job que al interceder por sus amigos el Señor restauró su bienestar y aumentó al doble todo lo que había poseído (Job 42:10 LBLA). Mientras la iglesia pasa por la aldea de los samaritanos debe interceder por el pueblo necesitado, por la salvación, para que nuestro Señor en su misericordia permita la restauración con una doble porción de la unción de su Santo Espíritu (2 Reyes 2:9), esto nos habilitará para trascender al lugar santísimo, al lugar de las viñas en dónde le entregaremos nuestro amor al Señor.

Aldea de los leprosos

Por Pablo y Mónica Orellana

Citas de estudio

Levítico 13:46 LBLA
Números 5:2-3 RV1960
Levítico 13:2 LBLA
2 Crónicas 26:20 LBLA
Números 12:14 PDT
2 Reyes 5:3 LBLA

LUCAS 17:12 LBLA: *“Y al entrar en cierta aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia”.* En el versículo anterior Jesús va de camino a Jerusalén, pero mientras iba de camino pasó a una aldea entre Samaria y Galilea (Lucas 17:11). Una vez más vuelve a recordarse el caminar de Jesús (Lucas 9:51, 13:22), su meta siempre es Jerusalén, solo alguien como Lucas que mira hacia atrás del camino, puede escribir así: por Samaria y Galilea. El caminar y las acciones están tan determinadas por ir a Jerusalén, que solo desde aquí se puede ver el recorrido, solamente en dirección a Jerusalén, donde se espera la elevación de Jesús.

El relato inicia con un hecho en Samaria y es interesante ver también que en Samaria inicia la última parte del camino. Samaria representa un puente por el que la palabra de Dios va de Galilea a Jerusalén y por el que va de Jerusalén a los gentiles. El encargo de Jesús que resucitó era este: *“Seréis testigos míos en Jerusalén, y en toda Judea y Samaría, y hasta en los confines de la tierra”* (Hechos 1:8 LBLA). En el camino de Jesús está diseñado el camino de la iglesia, esto es fruto de los caminos de Jesús. Ahora va el camino de ciudad en ciudad y de aldea en aldea. La enfermedad y la miseria reúnen a los hombres y hacen olvidar los odios nacionales entre judíos y samaritanos (Lucas 9:53; Juan 4:4-9). A los leprosos les estaba permitido entrar en aldeas, pero no en ciudades amuralladas, no digamos en la ciudad de Jerusalén: *“El leproso, manchado de lepra, llevará rasgadas sus vestiduras, desnuda la cabeza, y cubrirá su barba, e irá clamando: ¡Inmundo, inmundo! Todo el tiempo que le dure la lepra será inmundo. Es inmundo y habitará solo; fuera del campamento tendrá su morada”* (Levítico 13:45 LBLA).

Jesús es llamado maestro, hasta ahora solo le habían hablado así los apóstoles, maravillados por su poder (Lucas 9:49), llenos de asombro por su gloria (Lucas 9:33) o cuando esperaban ayuda en su desamparo (Lucas 8:24). A esta interpelación añaden los leprosos una invocación implorando misericordia, Jesús es maestro de la ley, lleno de poder y de misericordia, en Jesús es revelado el reino de Dios, que se revela en poder y misericordia a todos los hombres.

A los leprosos dirige Jesús la instrucción de cumplir la

ley relativa a la purificación de la lepra, todavía antes de quedar limpios: *“Esta será la ley del leproso para el día de su purificación, será llevado al sacerdote”* (Levítico 14:2). En la obediencia a la ley que indica Jesús, hallarán salvación los leprosos, el que oye a Moisés y a los profetas se salva; es decir, las escrituras del Antiguo Testamento (Lucas 16:29). También el samaritano, que es un extraño para los judíos, halla la salvación por este camino que es Cristo Jesús, por medio de Cristo viene de los judíos al samaritano la salud: *“Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos”* (Juan 4:22 LBLA).

Si partimos del punto en que pasar la noche por las aldeas (Cantares 7:11-12) nos habla del lugar santo, pero también nos muestra que en ese lugar suceden cosas extraordinarias: sanidades, liberaciones y perdón, esto lo vemos en la Escritura cuando vemos que nuestro bendito Señor al pasar por las aldeas, hacía todas estas maravillas. Pero nos habla de la noche y entendemos que la noche puede tipificar muchas veces prueba o tribulación, lo lindo de esto es que, aunque pasemos por este periodo, Dios nos dice: yo estaré con ustedes; y aún más, si nosotros enseñamos a otros a guardar todo lo que el Señor nos manda, Él estará siempre a nuestro lado (Mateo 28:20). Podemos pasar enfermedad, que es el caso de esta aldea tipificada por los diez leprosos, pero también simboliza plenitud de pecado y aun en esa situación nuestro bendito Señor nos recuerda como lo cita el salmista, que su vara y su cayado nos infundirán aliento y no temeremos al valle de sombra de muerte, porque Él está con nosotros (Salmos 23:4). Viendo entonces como se desarrolla la sanidad de los leprosos en el versículo base, podemos notar que el Señor los envía con los sacerdotes y ellos obedecen, quiere decir que en el reconocimiento de autoridad y del señorío de nuestro bendito Salvador hay sanidad, porque en el momento en que ellos obedecieron, ni siquiera habían llegado con los sacerdotes y ya el Señor los había sanado, así como sucedió con el siervo del centurión (Lucas 7:7-8).

Podemos concluir entonces que nuestro bendito Señor se manifiesta en donde es reconocido su señorío, su misericordia y poder, la figura de la amada en Cantares, que le dice al Amado que pasen la noche en las aldeas y esta aldea de leprosos que es figura de pecadores, nos muestra la misericordia del Señor, aun en medio de la noche (prueba, tribulación), Dios muestra su poder para perdonar los pecados de muchos. ¡Aleluya! ¡Maranata!

Emaús

Por Pablo Arana

Citas de estudio

Salmos 74:16
Mateo 24:12
Eclesiastés 4:10-11
Apocalipsis 3:15

LUCAS 24:13: *“Y he aquí que aquel mismo día dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, que estaba como a once kilómetros de Jerusalén”.* Hemos aprendido que hay tres lugares por los que pasa la amada o la iglesia, en su evolución (Cantares 7:11-12); estos son el campo (atrio), las aldeas (lugar santo) y las viñas (lugar santísimo).

Quiere decir esto, que como iglesia no podemos quedarnos solamente en el campo que significa el mundo y lo asociamos a la gran comisión dada por el Señor, de ir y predicar el evangelio por todo el mundo, si bien es parte importante de nuestra misión, no debemos solamente circunscribirnos a esto, dejar de lado nuestra evolución como iglesia que anhela casarse con el Señor Jesús, vemos que para llegar a la última etapa donde la amada entregará su amor al Amado, debemos primero pasar del campo hacia las aldeas, finalmente llegar a las viñas (Cantares 7:12). Cuando hablamos de aldeas vemos en Cantares 7:11, que la amada habla de pasar la noche en ellas con el Amado y en la Biblia cuando habla de la noche generalmente suceden cosas que tienen que ver con sufrimiento. La iglesia representada por la luna (Cantares 6:10) está llamada para señorear en medio del sufrimiento — noche — (Génesis 1:16). No es correcto pensar que nunca vamos a sufrir, lo que debemos tener presente es que el sufrimiento, aunque indeseable, es necesario muchas veces para ser perfeccionados, el Señor nos manda a no temer por lo que vamos a padecer sino más bien ser fieles incluso hasta la muerte, así Él nos dará la corona de la vida (Apocalipsis 2:10).

Entonces una de las aldeas a analizar es Emaús, vemos en Lucas 24 que hay dos discípulos que se encuentran con Jesús resucitado, sin embargo, no son capaces de reconocerlo porque sus ojos estaban velados porque iban enfocados en sus razonamientos, lamentos y tristeza porque perdían la esperanza de que Jesús resucitaría y redimiría a Israel. Esto es impactante porque estos discípulos, escogidos entre miles, habiéndole conocido, no pudieron reconocerle porque el sufrimiento manifestado en una pérdida de esperanza entenebreció sus ojos y esto es precisamente lo que puede pasar cuando pasamos por sufrimiento y tribulación y no permanecemos cerca del Señor, por eso es tan importante pasar la noche con Él y no solos.

Analizando más a profundidad esta aldea, vemos que Emaús, según G1695 puede traducirse como *“aguas termales”*, incluso algunos diccionarios dicen *“fuentes tibias”*. Esto me llama mucho la atención por el paralelismo con la iglesia de Laodicea, que según el The Expositor’s Bible Commentary: *“Un acueducto de diez kilómetros de*



largo traía a Laodicea su suministro de agua desde el sur. El agua provenía de fuentes termales y era enfriada para que quedara tibia o venía de una fuente más fría y era calentada en el acueducto en el camino. A pesar de todas sus riquezas, la ciudad tenía un pobre suministro de agua”. Y en referencia a estas aguas que no eran agradables ni apetecibles, el Señor amonesta a esta iglesia con estas palabras: *“Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”* (Apocalipsis 3:16) e incluso les llama ciegos (Apocalipsis 3:17), así como los dos discípulos en camino a Emaús, que también tienen sus ojos cegados (Lucas 24:16). Esto entonces es un peligro de la noche, que puede volver incluso a un cristiano temeroso de Dios, en alguien tibio, que no está definido y que, aunque intenta ser espiritual, termina valorando más las cosas terrenales, por eso quizá vemos a tanta iglesia hoy en día aceptando las tendencias de este mundo, porque ha pasado la noche sola y ha ido perdiendo su visión y ha dejado de reconocerle a Él.

Sin embargo, vemos que hay esperanza para los que, a pesar de estar pasando por una noche oscura, lo hagan al lado de Jesús. Vemos que a Laodicea el Señor le dice: *“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo”* (Apocalipsis 3:20). En el caso de los dos discípulos en Emaús vemos que esto sucede al insistirle a Jesús que pase la noche con ellos: *“Y ellos le instaron, diciendo: Quédate con nosotros, porque está atardeciendo, y el día ya ha declinado. Y entró a quedarse con ellos. Y sucedió que al sentarse a la mesa con ellos, tomó pan, y lo bendijo; y partiéndolo, les dio. Entonces les fueron abiertos los ojos y le reconocieron, pero Él desapareció de la presencia de ellos”* (Lucas 24:29-31). Es importante que tengamos presente que debemos permanecer cerca de Jesús para que nuestra visión sea restaurada o mantenida aún a través de los momentos de sufrimiento y que de esta manera podamos reconocerle cuando se manifieste a nosotros en su regreso que cada vez está más cerca.

Caná

Por Vilma Cruz y Carol de Acevedo

Citas de estudio

Hebreos 12:15
Santiago 5:16
Juan 7:38
Hechos 4:31
Hechos 13:52
Efesios 5:18

CANÁ DE GALILEA, fue una aldea donde el Señor Jesús comenzó a mostrar sus señales y manifestó su gloria para que sus discípulos le creyeran (Juan 2:11). A la luz de la palabra de Dios en Cantares 7:11-12 se nos figura que podemos pasar la noche en esta aldea, entendiendo que la noche es un momento sombrío, de prueba o aflicción que nos es necesario vivir por algún propósito, pero que en todo momento podemos encontrar consuelo en la palabra del Señor.

“Al día siguiente, se celebró una boda en la aldea de Caná de Galilea. La madre de Jesús estaba presente” (Juan 2:1 NTV). Esta enseñanza contiene varias figuras espirituales en primer lugar, vemos que en las bodas estaba presente María —la madre de Jesús— y el mismo Jesucristo nos dijo que su madre y sus hermanos eran los que hacían la voluntad de su Padre (Mateo 12:50), es decir, que en esta historia de las bodas, María podría representar a los hijos de Dios que tratan de hacer la voluntad del Padre celestial, en segundo lugar, vemos que dentro de los invitados estaban también los discípulos y Jesús mismo (Juan 2:2), los discípulos del Señor representan a los siervos o ministros llamados por Dios y estos dos grupos de personas, al mismo tiempo presenciaron la escasez del vino durante la celebración (Juan 2:3); la Biblia nos enseña que el vino que proviene de la vid es figura de alegría, regocijo: *“Y la vid les respondió: ¿he de dejar mi mosto, que alegra a Dios y a los hombres, para ir a ser grande sobre los árboles?”* (Jueces 9:13).

Puede ser que mientras andamos en el camino —que es Cristo— (Juan 14:6), sin importar el rango o jerarquía que tengamos suceda que se nos termine el vino, quizás porque nos golpeó la religiosidad, el pecado, la angustia o tribulación y nos dejó muy heridos y medio muertos, si estamos en esa condición es porque nos encontramos en Caná de Galilea, pero el Señor puede curar nuestras heridas y darnos de su vino celestial (Lucas 10:30-34), recordemos que junto a nosotros está Cristo Jesús y Él tiene el poder sobrenatural de convertir el agua en vino.

Para recuperar ese vino primero nos es necesario reconocer que el vino se acabó y dejar de fingir, debemos ser como María que se acercó a Jesús y le dijo: *“ya no hay vino”* (Juan 2:3), sinceramente abrírnos a nuestro Señor

y exponerle cómo estamos: *“perdón Señor, ya no tengo vino ni gozo, ya no siento alegría al servirte ni ganas de cantar, estoy en la aldea y no me queda nada”*, quizás hemos llegado a sentir amargura en vez de alegría y tristeza en vez de gozo, a causa de estar vacíos.

Luego de reconocer nuestra condición es necesario seguir instrucciones, así como María, que dijo: *“hagan todo, lo que Jesús diga”*, pero ¿cómo sabremos qué hacer? ¿Qué es lo que nos dice Jesús que hagamos? La respuesta está en la Biblia, llenemos nuestras tinajas con su agua: *“Cerca de allí había seis tinajas de piedra, que se usaban para el lavado ceremonial de los judíos. Cada tinaja tenía una capacidad de entre setenta y cinco a ciento trece litros. Jesús les dijo a los sirvientes: «Llenen las tinajas con agua»*. Una vez que las tinajas estuvieron llenas, les dijo: *«Ahora saquen un poco y llévenselo al maestro de ceremonias»*. Así que los sirvientes siguieron sus indicaciones” (Juan 2:6-8 NTV). Esta porción de las Escrituras nos muestra una sombra hermosa, donde las tinajas que eran hechas de barro representan nuestra humanidad que tienen la capacidad de contener vino algunos con mayor capacidad y otros con menor, pero al final todo viene de Dios (Jeremías 18:6) y ese vino es para servir con gozo y alegría a otros, recordemos que el vino genera alegría en el corazón de Dios y los hombres, en algunas ocasiones esto se alcanza por medio de la alabanza y la adoración (Salmos 28:7).

El agua, es figura de la palabra de Dios (Efesios 5:26), esta nos vivifica como ríos de agua de vida y allí Él nos habla y nos dice cómo volver a obtener vino (Salmo 119:107). También es necesario llenarnos del Santo Espíritu de Dios para poder sentir ese gozo (Juan 7:34-39) como pasó en las bodas en Caná, después de ser llenos de la palabra y del Espíritu de Dios produciremos de nuevo un buen vino de alta calidad (Juan 2:8-9) démonos cuenta que Jesús no llenó las tinajas vacías fuera de la aldea de Caná sino que en el mismo lugar donde no había gozo, dijo: *“Llenen las tinajas completamente”*, no les dijo échenle un poco de agua o al menos a la mitad de su capacidad sino Él dijo ¡lléñenlas! y la calidad del postrer vino fue mejor que el primero. Refugiémonos siempre en el Señor en oración, busquemos ministración y consejo para saber cómo proceder, busquemos la llenura del Espíritu Santo, alimentémonos de las Escrituras y así volveremos a vivir en el gozo pleno de Dios. ¡Hosanna!

Sicar

Por Diego Figueroa

Citas de estudio

Cantares 7:11
Juan 3:16
Isaías 43:11
Lucas 1:47
Apocalipsis 19:16
Juan 7:38

OTRA DE LAS ALDEAS a desarrollar es Sicar que se traduce: 'vino fuerte, bebida fuerte, intoxicante, borracho' H7941 Shekar. La Biblia nos dice lo siguiente en el Nuevo Testamento con respecto a esta aldea samaritana: "Entonces llegó a una aldea samaritana llamada Sicar, cerca del campo que Jacob le dio a su hijo José" (Juan 4:5 NTV).

En este relato bíblico, Jesús llegó a esa aldea de camino a Galilea, ya que tenía que pasar por Samaria. Al llegar allí quiso descansar y se encontró con una mujer samaritana a quien le dijo lo siguiente: "...Por favor, dame un poco de agua para beber" (Juan 4:7 NTV), ella le contestó: "...Usted es judío, y yo soy una mujer samaritana. ¿Por qué me pide agua para beber?" (Juan 4:9 NTV). Cuando leemos Cantares 7:11, la novia (figura de la iglesia novia) le dice a su amado (figura de nuestro Señor Jesucristo): "pasemos la noche en las aldeas", entonces comprendemos que una de las funciones de Jesucristo fue encontrarse con personas para pasar tiempo con ellas y cambiarles su vida. A esta mujer de Juan capítulo 4, la llamaremos "la mujer del cántaro". De la misma manera, así continuamos con la historia: en esa época, los judíos no se relacionaban con personas samaritanas, por eso a la mujer del cántaro le resultó muy extraño que el Señor le hablara y más aún, que le pidiera agua para beber. Si recuerdas al comienzo de este artículo, aprendimos que Sicar quiere decir 'vino fuerte, bebida fuerte, intoxicante, borracho'. A lo que quiero llegar es enseñarte cómo el Señor anhela que tú y yo recibamos el vino fuerte de su palabra, esa bebida que penetra tanto nuestro interior que nos cambia, nos hace embriagarnos de su palabra y comprender a totalidad que solamente Él nos puede cambiar, restaurar y darnos esperanza todos los días en medio de nuestras actividades diarias.

Unos versículos más adelante sucedieron estas cosas: "Jesús contestó: —Cualquiera que beba de esta agua pronto volverá a tener sed. Pero todos los que beban del agua que yo doy no tendrán sed jamás. Esa agua se convierte en un manantial que brota con frescura dentro de ellos y les da vida eterna" (Juan 4:13-14 NTV). La mujer del cántaro quedó sorprendida porque el Señor no se refería al agua del pozo de Jacob, sino al agua (vino fuerte, bebida fuerte) que le podía dar solamente si creía y así limpiarla de su pasado y darle un giro a su vida para llevarla a otra dimensión. Es necesario que nosotros, permitamos que lo que sucedió ese día en la aldea Sicar también sean acontecimientos importantes para nuestra vida; porque cuántas veces hemos querido cambiar nuestra vida e incluso lograr esas hazañas que están estancadas, resolver esos problemas en áreas en nuestra alma que no son aún conquistadas por Dios e incluso conocer la voluntad de Dios para nosotros.

La mujer del cántaro quedó totalmente anonadada por el resultado de su conversación con Jesucristo y esto



le sucedió: "La mujer dijo: —Sé que el Mesías está por venir, al que llaman Cristo. Cuando él venga, nos explicará todas las cosas. Entonces Jesús le dijo: —¡YO SOY el Mesías!" (Juan 4:25-26 NTV). Imagínate por un momento esa conversación, alguien que tú no conocías te entregue esa revelación y que por haber conversado unos minutos tú puedas creer en su mensaje. Eso es lo que hace nuestro Señor Jesucristo en nuestras vidas, la cambia en un abrir y cerrar de ojos, a través del mensaje de su palabra que nos vuelve por un momento en la aldea Sicar, ser la aldea que contiene el vino fuerte de su palabra y que constantemente nos mueve a hablar del Señor y vivir en su dimensión espiritual. Más adelante, la mujer no pudo más que dejar a un lado su cántaro, ignorando por completo lo que había aprendido hasta ese día acerca de quién sería el Mesías y corrió a contarle a sus amigos y familiares la historia del glorioso personaje con quien estuvo platicando: "La mujer dejó su cántaro junto al pozo y volvió corriendo a la aldea mientras les decía a todos: «¡Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho en mi vida! ¿No será éste el Mesías?». Así que la gente salió de la aldea para verlo" (Juan 4:28-30 NTV). Después esto sucedió: "Muchos samaritanos de esa aldea creyeron en Jesús, porque la mujer había dicho: «¡Él me dijo todo lo que hice en mi vida!». Cuando salieron a verlo, le rogaron que se quedara en la aldea. Así que Jesús se quedó dos días, tiempo suficiente para que muchos más escucharan su mensaje y creyeran." (Juan 4:39-41 NTV).

A raíz de un encuentro con el Señor, la mujer del cántaro conoció al salvador del mundo y es así como actúa tu Señor, Él quiere que lo encuentres en la aldea Sicar, esa aldea que también significa 'intoxicante' refiriéndose así que dentro de ella hay personas con problemas, sin fe, sin esperanza, pero que un día deben dejar su cántaro en el suelo por un momento, dejar de pensar con su mentalidad humana, en sus pecados y problemas, para darle paso al salvador del mundo, que más que salvar al mundo, se interesa en salvarnos a ti y a mí.

Bethlehem

Por Laura Iguardia

Citas de estudio

Rut 4:11-12
2 Samuel 23:15
1 Samuel 21:1-9
1 Reyes 19:6-8

JUAN 7:42 NTV: *“Pues las Escrituras dicen claramente que el Mesías nacerá del linaje real de David, en Belén, la aldea donde nació el rey David”.* En Cantares 7:11-12 el Señor nos deja una enseñanza valiosa de tres procesos que debe atravesar la iglesia y uno de ellos es la forma en que debemos afrontar la noche, que es figura del sufrimiento. Para que la iglesia pueda señorear en medio de la noche es necesario pasar la misma en la aldea, por lo que es importante conocer cada una de las aldeas que menciona la Biblia para poner en práctica en nuestra vida lo que cada una significa.

Aunque en algunas versiones la traducen como pueblo o ciudad, en Juan 7:42 de la Nueva Traducción Viviente encontramos la primera aldea: Belén. Esta es una ciudad de Judá, ubicada en el sudeste de Jerusalén, también conocida como Efrata, del hebreo H6509 *Efrat* se puede traducir como capacidad fructífera, lugar fructífero. La palabra Belén viene del hebreo H1095 *Bethlehem*, la cual está compuesta por las palabras *Bet Lekjem* cuyo significado es casa de pan. A partir del nombre de esta aldea podemos identificar dos elementos importantes, es un lugar donde encontraremos frutos y pan. No es casualidad que la aldea donde nacería nuestro Señor Jesucristo, el Mesías, fuera un lugar que representa los dos elementos utilizados en la Santa Cena, el vino proveniente del fruto de la vid y el pan. Cuando nos encontramos en una situación difícil o de sufrimiento, tenemos la oportunidad de acercarnos a su mesa y alcanzar misericordia. Además del perdón de pecados, participar del pan y el vino trae como beneficio superar las pruebas que atravesamos.

Belén era una aldea que había sido escogida desde el principio para recibir al Señor Jesús, tal como lo vemos en Miqueas 5:2 cuando el pueblo de Israel recibe la promesa de su Salvador: *“Pero tú, oh Belén Efrata, eres solo una pequeña aldea entre todo el pueblo de Judá. No obstante, en mi nombre, saldrá de ti un gobernante para Israel, cuyos orígenes vienen desde la eternidad”.* En la Nueva Traducción Viviente vemos como el profeta denotaba asombro al referirse a Belén y resalta una característica de aquella aldea, era considerada pequeña entre los demás pueblos de Judá. No debemos menospreciar las soluciones o salidas que Dios nos da ante los problemas. Imagina que estás atravesando una situación económica difícil y hay escasez en tu casa, en medio de un clamor a Dios se acerca tu hijo con su alcancía ofreciéndote todos sus ahorros. ¿Cuál sería tu

reacción? Quizá nos daría ternura y en nuestra mente humana podríamos menospreciar lo “poco” que nos dé, pero el Señor Jesús no consideró pequeña la ofrenda de aquel niño con los panes y los peces, ya que Él sabía que en lo pequeño estaba la victoria ante aquel problema y hubo milagro de multiplicación.

Bethlehem, la casa del pan, era una aldea de Judá. Judá, además del significado de alabanza, también quiere decir agradecimiento (H3063). ¿Aceptaremos el bien de Dios y no aceptaremos lo malo? (Job 2:10) En el corazón de Job había agradecimiento, entendía que ante cualquier situación debían salir palabras de bendición y no de maldición. A través de su palabra, Dios nos enseña que una de las formas para atravesar los problemas es mediante la alabanza y la gratitud. Ante situaciones negativas es muy fácil caer en la queja, el desánimo, la murmuración e incluso muchas veces se puede llegar a maldecir. ¡En todo esto no debemos pecar! Que de nuestro corazón y de nuestros labios siempre salgan palabras de bien, que podamos decir como Job: *“¡Bendigo a Dios cuando da, bendigo a Dios cuando quita!”* (Job 1:21).

El Señor siempre nos muestra el camino que debemos seguir, lo hace a través de su palabra, pero también a través de sus ministros. En Lucas 2 vemos la historia de los pastores que tuvieron un encuentro angelical, se les presentó un ángel y les anunció que el Mesías había nacido en Belén tal y como estaba escrito en Miqueas. En medio de una multitud de ángeles que alababan a Dios llegó el mensaje de salvación a esos hombres. Nuevamente vemos que la manera en que debemos afrontar las pruebas es a través de la alabanza y adoración. El cántico de aquellos ángeles tenía dos características, glorificaba el nombre de Dios y ministraba paz a los hombres. Ante cualquier problema o sufrimiento que atravesamos, muchas veces lo más difícil es encontrar paz y sentirnos tranquilos, sobre todo cuando nuestra mente llega a sobre pensar y a preocuparse. ¿Cómo debemos pasar la noche? Debemos ir a la casa del pan, debemos recibir la ministración de ángeles que se propicia en la alabanza y adoración al Señor y recibir esa paz que sobrepasa todo entendimiento.

En Belén encontraremos al ungido, al Mesías. Esta es la promesa de nuestro Señor Jesucristo, que ante cualquier adversidad que atravesemos Él nos está esperando en Belén para que pasemos la noche ante su presencia y encontremos oportuno socorro.

Bethania

Por José Antonio Arriola

Citas de estudio

Salmos 34:19 LBLA
Juan 16:33 RV1960
Hechos 14:22
1 Pedro 1:6-7
1 Pedro 5:9-10
Santiago 1:2

PASANDO LA NOCHE en Betania: pasando la prueba de la enfermedad. *“Y estaba enfermo cierto hombre llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de su hermana Marta. Las hermanas entonces mandaron a decir a Jesús: Señor, mira, el que tú amas está enfermo”* (Juan 11:1, 3 LBLA). Podemos ver a María, Marta y Lázaro, una familia que Jesús amaba (Juan 11:5), la Biblia deja ver que el Señor pasaba tiempo con ellos y les visitaba en su casa frecuentemente. Sin embargo, vemos que la prueba llegó a esa familia por medio de la enfermedad. Debemos comprender que cuando atravesamos por momentos de prueba, no quiere decir que el Señor nos haya dejado de amar, sino que hay propósitos que son permitidos por Él en nuestra vida y familia, para que podamos conocerle en otra dimensión.

En la prueba nos puede parecer que la respuesta tarda en venir

“Cuando oyó, pues, que Lázaro estaba enfermo, entonces se quedó dos días más en el lugar donde estaba. Luego, después de esto, dijo a sus discípulos: Vamos de nuevo a Judea” (Juan 11:6-7 LBLA). Vemos que Jesús se queda más tiempo en el lugar en donde estaba y esto hace que aparentemente llegue tarde a la casa de Lázaro. Cuando se está atravesando la prueba, el tiempo es un elemento que puede crear ansiedad en el corazón, ya que nuestro tiempo no es el tiempo de Dios, de lo que podemos estar seguros es que Dios todo lo hace bien en su tiempo (Eclesiastés 3:11 MN), aunque nosotros no lo comprendamos; el Señor no desconocía sobre la enfermedad de Lázaro, esto nos permite entender que Él sabe todo lo que nos está pasando, que no hay nada que Él no sepa acerca de nuestras vidas y más importante es saber que Él tiene cuidado de nosotros y que tiene el control de todo de lo que nos sucede, por eso dice la Escritura que echamos nuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de nosotros (1 Pedro 5:7).

Hay momentos en la prueba en que pareciera que se pierde toda esperanza

“Entonces Jesús, por eso, les dijo claramente: Lázaro ha muerto” (Juan 11:14 LBLA). Hay pruebas que pueden parecernos tan grandes, que nos hagan pensar que ya no hay solución ni esperanza, el apóstol Pablo dice que a causa de una dura prueba habían perdido la esperanza de seguir viviendo (2 Corintios 1:8 MN). No debemos olvidar que el Señor está con nosotros en medio de la prueba por grande que sea, la Biblia dice que ni la muerte nos podrá separar del amor de nuestro Señor Jesucristo (Romanos 8:38-39).

Cuando no se comprende el plan de Dios, se puede caer en recriminaciones

“Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto” (Juan 11:21 LBLA). Vemos que Marta sale al encuentro del Señor y le recrimina que a causa de que Él no llegó a tiempo, Lázaro murió, esta es una reacción de la naturaleza humana, ya que el ser humano siempre busca algún culpable de lo que le está



sucediendo y esto pasa cuando no se comprenden los planes de Dios. La Biblia nos dice con mucha claridad que los planes de Dios para nosotros son de bien y los planes del Señor van a prevalecer aún en medio de las pruebas más difíciles, recordemos que los planes del Señor para nosotros no son de calamidad, sino de bienestar (Jeremías 29:11 LBLA), los cuales a su tiempo vamos a comprender (Juan 16:12 BSO).

Señoreando en medio de la enfermedad y la muerte

“Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella” (Juan 11:4 LBLA). La Escritura nos deja ver con claridad que el Señor sabía que la enfermedad de Lázaro no era para muerte, sino que era para gloria de Dios. Recordemos que el Señor nos sustituyó llevando nuestros pecados, por esta razón Él murió en la cruz, pero también resucitó al tercer día y así como llevó nuestros pecados, dice que llevó nuestras enfermedades y por sus heridas fuimos nosotros sanados (Isaías 53:4-5), podemos ver que nuestro Señor venció a la enfermedad y venció a la muerte cuando resucitó, por eso dice la Biblia que Él tiene las llaves del Hades y de la muerte (Apocalipsis 1:18).

Cuando el Señor está presente no hay imposibles

“Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?” y ella le dijo: Sí...” (Juan 11:23, 25-27 LBLA). En medio de la enfermedad o de cualquier otro tipo de prueba o sufrimiento, el Señor es quien tiene la última palabra y le dice a Marta que Lázaro se levantaría de la muerte, el Señor tiene todo el poder para cambiar las circunstancias en un instante, vemos que por medio de la palabra de Dios fue resucitado Lázaro (Juan 11:43-44), es importante que permanezcamos en la palabra de Dios para estar firmes en la fe y que sea quitada la piedra de la incredulidad y podamos ver la gloria de Dios manifestarse en nuestras vidas y familias dándonos el Señor la victoria sobre la prueba, recordemos que en Cristo somos más que vencedores (Romanos 8:37).



SANTA *Cena*

DOMINGO 6 DE AGOSTO

7:30 AM - 11:00 AM - 2:30 PM - 6:00 PM

EXPLANADA 5
ANTIGUO ESTADIO DEL EJÉRCITO

